

CUADERNOS ACADÉMICOS

Psicología

PSICOLOGÍA SOCIAL, VIDA COTIDIANA Y MIGRACIONES



JANY BARCENAS ALFONSO (La Habana, 1991). Doctora en Ciencias Psicológicas (2023). Profesora Auxiliar de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Miembro del Grupo de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana, adscrito al Centro de Estudios Demográficos (CEDEM).

CONSUELO M. MARTÍN FERNÁNDEZ (La Habana, 1958). Doctora en Ciencias Psicológicas (2000). Profesora Consultante Titular de la Universidad de La Habana. Profesora Principal de Psicología social y Vida cotidiana. Coordinadora de la Maestría en Migraciones Internacionales y Emigración Cubana. Fundadora y miembro del Grupo de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana, adscrito al Centro de Estudios Demográficos (CEDEM).

MARICELA PERERA PÉREZ (La Habana, 1959). Doctora en Ciencias Psicológicas (2006). Profesora Auxiliar. Profesora de Psicología social y Vida cotidiana (1993-2022). Investigadora Auxiliar del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (1984-2009) y del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello (2009-2023).

Psicología social, Vida cotidiana y Migraciones

Jany Barcenas Alfonso
Consuelo M. Martín Fernández
Maricela Perera Pérez

Derechos © 2024 Ocean Press y Ocean Sur

Derechos © 2024 Jany Barcenas Alfonso, Consuelo M. Martín Fernández, Maricela Perera Pérez

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, conservada en un sistema reproductor o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización del editor.

ISBN: 978-1-923074-43-9

Primera edición 2024

PUBLICADO POR OCEAN SUR

OCEAN SUR ES UN PROYECTO DE OCEAN PRESS

E-mail: info@oceansur.com

DISTRIBUIDORES DE OCEAN SUR

América Latina: Ocean Sur • E-mail: info@oceansur.com

Cuba: Prensa Latina • E-mail: plcomercial@cl.prensa-latina.cu

EE.UU., Canadá y Europa: Seven Stories Press

• 140 Watts Street, New York, NY 10013, Estados Unidos • Tel: 1-212-226-8760

• E-mail: sevenstories@sevenstories.com

ocean
sur



www.oceansur.com
www.facebook.com/OceanSur

ÍNDICE

Prólogo	1
Introducción	6
Psicología social y Vida cotidiana	8
Vida cotidiana como categoría de la Psicología social	11
Esferas de la Vida cotidiana	13
Estructura de la Vida cotidiana	17
Crisis desde el enfoque psicosocial	19
Crítica de la Vida cotidiana	24
Migraciones internacionales	30
Tendencias actuales de la migración internacional desde Cuba	39
Oportunidades: tipos de retorno	41
Dinámicas migratorias saludables para Cuba	52
Referencias bibliográficas	62

NOS PUEDES ENCONTRAR EN DIFERENTES LIBRERÍAS EN LA HABANA

Prado N° 553, e/ Teniente Rey
y Dragones, Habana Vieja.

f **LibreríaAbrilCuba**



LIBRERÍA CUBA VA

Calle 23 esq. a J,
Vedado.

Prólogo

Cada vez que inicia un curso escolar, cuando comienzo clases con el primer año de la carrera de Psicología, tras habernos presentado y compartido un poco sobre quiénes somos, les pido que analicen el siguiente refrán: «Árbol que nace torcido, jamás su tronco endereza». Siempre hay una mayoría que argumenta por qué es cierto el refrán, y otra que dice que a medias. Es entonces cuando comienza mi más vehemente defensa del ser humano y el porvenir, argumentando por qué no es cierto. Si bien muchas condicionantes de la historia individual, grupal y social entran e invitan a reproducir comportamientos, otros tantos espacios de socialización, grupos, personas pueden redefinir, redimensionar el camino. Por eso existe nuestra ciencia, o al menos, la ciencia cubana con la que yo me identifico.

En esa misma primera clase analizamos otra afirmación, atribuida a Sartre, que es parte de un texto de la bibliografía básica de la asignatura: «Somos lo que seamos capaces de hacer con lo que han hecho de nosotros». En ese caso, el énfasis radica en el papel de las decisiones individuales, indefectiblemente vinculadas a nuestra historia. Entonces, de casi simpática manera, esos mismos estudiantes defienden cómo todo depende del individuo en cuestión. Es el momento en el que voy introduciendo situaciones dilemáticas y conflictivas en las que esas decisiones no son tan fáciles de tomar. Unas, por las complejidades de la situación; otras, por la incapacidad de los sujetos de tomar decisiones porque les faltan recursos psicológicos para poder

hacerlo, y otras, porque existen constreñimientos estructurales, procedimentales, políticos, que lo impiden. Tomar decisiones no siempre es fácil.

Y, finalmente en esa misma clase, indago su representación de los profesionales de la Psicología. La más compartida es aquella íntima, cara a cara, de uno a uno, del espacio clínico. Presento entonces a la ciencia que estudia las subjetividades, allí donde hay sujetos –en condición individual o grupal–. Es su responsabilidad estar no solo para «ayudar a resolver» situaciones vividas con displacer sino también promover bienestar, actuando en diferentes ámbitos y niveles.

Los 10 cuadernos académicos que forman parte de esta colección se han elaborado pensando especialmente en estudiantes de Psicología y de ciencias afines. Presentan temáticas actuales de nuestra ciencia y profesión. Se corresponden con temas sociales, en su mayoría tesis doctorales de sus autores, o con trabajos sostenidos en las materias en cuestión, resultado de diferentes demandas institucionales, empresariales, grupales. No son todos los temas ni autores que, desde la Psicología, tienen algo que compartir teórica, metodológica o prácticamente. Somos, en este caso, profesores de la Universidad de La Habana; con una obra que se utiliza en la docencia –pero que no cuenta con bibliografía sistematizada en un solo texto, para ser ofrecida al estudiantado– y que coloca el énfasis en la comprensión y el impacto social de la Psicología.

A pesar de haber intentado homogeneizar el estilo de la propuesta, con la realización de un taller de autores previo a la entrega final del manuscrito, se presenta una colección heterogénea. Así somos, esperamos que esta diversidad te sea de disfrute y utilidad.

Todos los cuadernos de esta colección muestran una Psicología:

- que se nutre de muchos referentes, porque multicondicionada es la subjetividad. Que impele a vivir.
- que tiene que estar actualizada, sensible, porque el contexto cambia muy rápidamente. No asume nada como permanente.
- que transita por caminos desafiantes porque muchos desafíos se presentan en nuestras propias vidas, en el trabajo de campo, en los análisis de la información, en las prácticas preprofesionales. Es posible gestionarlos.
- que desempeña un rol en diversos ámbitos, temas. No está solo en una consulta.
- que reconoce la heterogeneidad y la desigualdad social de nuestro país, pero no la naturaliza. Defiende la justicia social.
- que transforma, hace. No está para contemplarse, narcisistamente; ni para contemplar de manera pasiva.

Y que es una Psicología hecha por mujeres y hombres, adultos y jóvenes. Por eso tu lectura crítica, comprometida, que contribuya a tus ejercicios de curso, al desempeño de tu rol dentro de la Federación Estudiantil Universitaria, entre otros, cuenta.

Sus autoras y autores, tus profes, la hemos redactado en medio de escaseces, apagones, enfermedades, pérdidas. También con compromiso, ilusión, alegría. Ojalá eso lo puedas sentir.

Finalmente, quiero despedirme compartiendo una canción de Silvio Rodríguez, que mucho me dice siempre, más en estos momentos. La compartí como intertexto de mi discurso a la

graduación de mis primeros estudiantes de Psicología, en el año 2006. ¡Deseo que la Psicología sea para ti, canción!

*En el borde del camino hay una silla,
la rapiña merodea aquel lugar.
La casaca del amigo está tendida,
el amigo no se sienta a descansar.
Sus zapatos de gastados, son espejos
que le queman la garganta con el sol.
Y a través de su cansancio pasa un viejo
que le seca, con la sombra, el sudor.*

(...)

*El que tenga una canción tendrá tormenta,
el que tenga compañía, soledad.
El que siga buen camino tendrá sillas
peligrosas que lo inviten a parar.
Pero vale la canción buena tormenta,
y la compañía vale soledad.
Siempre vale la agonía de la prisa,
aunque se llene de sillas la verdad.*

*Daybel Pañellas Alvarez
Coordinadora
Abril de 2024.*

OCEAN SUR EN LA WEB

UNA EDITORIAL LATINOAMERICANA

www.oceansur.com
www.facebook.com/OceanSur

Un amplio e interactivo catálogo de publicaciones que abarca textos sobre la teoría política y filosófica de la izquierda, la historia de nuestros pueblos, la trayectoria de los movimientos sociales y la coyuntura política internacional.

Ocean Sur es un lugar de encuentros.



Introducción

La Psicología social, la Vida cotidiana y las Migraciones, todas con mayúsculas, devienen conceptos que se han desarrollado desde el ámbito docente e investigativo, en estudios de pregrado y posgrado de la Universidad de La Habana.

En pregrado, la profesora Dra. Mónica Sorín Zocolski¹ inició la propuesta del enfoque psicosocial para el estudio de la Vida cotidiana, el cual ha sido desarrollado en y para la asignatura Psicología social y Vida cotidiana en la carrera de Psicología de la Universidad de La Habana, impartida desde el curso 1993-1994, por las profesoras Dra. Consuelo M. Martín Fernández y Dra. Maricela Perera Pérez,² a quienes se une la joven profesional Dra. Jany Barcenas Alfonso desde 2014. La conceptualización de este enfoque se extiende al posgrado cuando se crea la Maestría en Migraciones internacionales y emigración cubana,³ donde se explica el tema de familia, migración y vida

¹ Nacida en Argentina (1943), vivió 30 años en Cuba e hizo su doctorado en Psicología por la Universidad de La Habana; es docente, investigadora y psicodramatista; ha dirigido investigaciones psicosociales e impartido cursos y talleres en más de 15 países, y publicado varios libros; actualmente dirige el Máster de Arte-terapia y desarrollo humano en el Instituto de Sociología y Psicología Aplicada (ISPA), Barcelona, España.

² En ese momento y por varios años, también participó Maiky Díaz Pérez, docente en la Facultad de Psicología, Doctora en Ciencias Psicológicas y actualmente trabaja en el Ministerio de Educación Superior de Cuba.

³ Los estudios comenzaron desde 1989 con la creación del Centro de Estudios de Alternativas Políticas en la Universidad de La Habana, el cual

cotidiana, a partir de las tesis de doctorado de las profesoras Dra. Consuelo M. Martín Fernández (2000) y Dra. Jany Barcenas Alfonso (2023), esta última profundiza sobre migración de retorno al país de origen.

La comprensión básica que aquí se ofrece es el enfoque psicosocial de la vida cotidiana, donde las migraciones internacionales encuentran lugar de expresión y explicación como parte de posibles estrategias comportamentales ante las crisis. Las personas que sienten, piensan y actúan, con las mediaciones de la subjetividad cotidiana y en contextos histórico-culturales concretos, devienen sujetos individuales, grupales y sociales que se constituyen mientras construyen su propia cotidianidad. En la dinámica de la población cubana, necesidades personales y colectivas configuran como oportunidad el movimiento migratorio actual, el cual describe diversos tipos de retorno al lugar de origen —aquí presentados desde un enfoque psicosocial— y apunta hacia una movilidad poblacional favorecedora del bienestar en la vida cotidiana de cubanas y cubanos residentes dentro y fuera del país.

Las ideas que conforman este cuaderno ofrecen la oportunidad de compartir una propuesta teórico metodológica psicosocial para explicar lo que acontece cada día en las vidas de todas y todos, comprender cómo ser y hacer a favor del bienestar psicológico cotidiano, incluso en momentos que parezca imposible. Este conocimiento lo hace viable porque lo científico se propone como una actitud ante la vida.

cambia su nombre a Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI) en 2000; allí surge esta Maestría y en 2016, cuando desaparece el CEMI y hasta este momento, pasa al Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), donde actualmente radica el Grupo de Estudios de Migraciones Internacionales (GEMI) de la Universidad de La Habana.

Psicología social y Vida cotidiana

Los antecedentes teóricos del concepto Vida cotidiana se encuentran en la filosofía, la antropología, la sociología y la historia. La idea de abordar la categoría desde una perspectiva científica es relativamente reciente, se ubica dentro del desarrollo de la Psicología contemporánea y latinoamericana. Ha devenido categoría transdisciplinar y su estudio ha pasado a formar parte imprescindible de la Psicología actual.

Para la Psicología social, la propuesta de entender la vida cotidiana como escenario y concepto básico de procesos psicológicos, tiene su antecedente directo en la Escuela de Pichon-Rivière, en Argentina.⁴ Otros autores como la húngara Ágnes Heller⁵ (1985) y la psicóloga cubana Mara Fuentes (1995),⁶ también nutren los antecedentes teóricos esenciales para nuestra propuesta de un enfoque psicosocial de la vida cotidiana. Todos ellos se integran en muchos de los contenidos que se imparten en la asignatura Psicología social y Vida cotidiana.

La etimología de Vida cotidiana se relaciona con lo que acontece en nuestra existencia y se asocia a lo cotidiano que viene del latín *quotidianus*, algo que se hace todos los días, y

⁴ Médico psiquiatra francés, nacido en Suiza (1907-1977); creador de la corriente argentina de Psicología social, ver: Enrique Pichon-Rivière: *Psicología de la vida cotidiana*.

⁵ Filósofa, socióloga, profesora y autora de varios libros (1929-2019), Agnes Heller: *Historia y vida cotidiana*.

⁶ Mara Fuentes: *Subjetividad y realidad social. Una aproximación socio-psicológica*.

como adverbio *quotidie*, significa diariamente. Entonces, nadie escapa a su cotidianidad, sea más o menos consciente de ello, se vive siempre. Pero no es tan simple, según varios autores, el día a día integra actividades, lugares y tiempos específicos, y condicionamientos concretos de las sociedades y las culturas. Dado que varían, habrá tantas vidas cotidianas como formas de organización diaria posibles en dependencia de situaciones económico-sociales determinadas.

Se piensa en la dilemática relación del ser humano con su propia vida cotidiana, hasta el punto de llamar la atención de las ciencias sociales. Así, por ejemplo, las ciencias políticas se consideran las que preferentemente se ocupan de estas cuestiones, porque les corresponden los ámbitos relativos al poder que puede transformar o modificar el desarrollo de la vida humana. Sin embargo, también es menester de la psicología atender a los procesos subjetivos que impactan y se impactan por las políticas.

En Cuba, esta temática se desarrolla con la influencia que sobre la vida cotidiana ejerce el Período Especial, así llamada la crisis económica de los años noventa del siglo XX. Mónica Sorín fue su gestora y promotora; lo cual no es casual. Nacida en Argentina, vivió 30 años en Cuba y la experiencia de sus viajes en la década del ochenta marcó su horizonte de reflexión psicológica. Precisamente, es en su país de origen donde se ubican las fuentes teóricas iniciales, antecedente fundamental para el desarrollo que tiene lugar aquí posteriormente.

La Escuela de Psicología Social de Enrique Pichón-Rivière propone trabajar sobre la psicología de la vida cotidiana. A partir de sus experiencias en el ámbito clínico, ubica la enfermedad mental como emergente de los problemas sociales y enfoca la salud mental como una relación dialéctica, armónica, flexible,

creativa, no estereotipada del sujeto con el medio. Su esposa, Ana P. de Quiroga, junto con Josefina Racedo dando continuidad a esas ideas, desarrollan la concepción de la Psicología social como crítica de la vida cotidiana.

Las ideas que esta corriente sugiere, Mónica Sorín comienza a aplicarlas en la realidad cubana y hace un aporte muy interesante al incluir otra esfera en el análisis de la vida cotidiana. Además de trabajo, familia y tiempo libre, tradicionalmente tratadas por la literatura, argumenta teóricamente la posibilidad de considerar la actividad sociopolítica como una esfera en sí misma y la fundamenta con criterios provenientes de la práctica diaria.

En consecuencia, coincidimos con lo que plantea Ovejero Bernal, al afirmar que la Psicología social no solo debe enseñar los conceptos básicos de nuestra disciplina, sino también mostrar cómo operan en la vida cotidiana. Estudiar Psicología social y aplicarla a problemas reales es lo que, de alguna manera, hacemos todos a nivel intuitivo, comportándonos como auténticos psicólogos sociales amateurs. Y, sin ser esta su intención, el autor demanda a la Psicología social una focalización en torno a la vida cotidiana.⁷

Así, más tarde y con algunas modificaciones de la concepción original, desarrollamos el tema y aún lo hacemos contextualizado a cada momento histórico concreto. Se ha trabajado en la diversificación e incorporación crítica de las fuentes teórico-metodológicas, aplicadas a la formación del psicólogo social en una crítica y transformadora conceptualización de la Vida cotidiana, con un mayor énfasis en el carácter activo del sujeto; en la propia definición de la vida cotidiana como con-

⁷ Consuelo M. Martín: Cuba: *Vida cotidiana, familia y emigración*.

cepto susceptible de constatarse en la práctica concreta; y en la aplicación de la Psicología como crítica de la vida cotidiana al objeto específico familia en su cualidad de sujeto del proceso migratorio.⁸

Vida cotidiana como categoría de la Psicología social

Un documento primario para esta conceptualización es la tesis de doctorado en Ciencias Psicológicas de Consuelo M. Martín (2000), que sintetiza la relación teórica entre vida cotidiana, familia y emigración. Reafirmamos que la cualidad de nuestro objeto de estudio es un sujeto de estudio, es el ser humano, inmerso en las más complejas y contradictorias dinámicas sociales.

La vida cotidiana ocupa un lugar privilegiado para el análisis de las relaciones entre procesos macro y microsociales, pues constituye una especie de «espacio bisagra» de las ciencias sociales. Esto se debe al abordaje que le brinda a la relación individuo-sociedad, donde cada parte es considerada como dimensión en permanente interpenetración e intercambio que permite que ambas se construyan mutuamente.⁹ La vida cotidiana es entonces como el término medio, ese espacio que se mueve en los límites de lo subjetivo y lo intersubjetivo, que accede y da muestras tanto del mundo intrapsíquico del sujeto como de aquello que es social, compartido. En las propias palabras de Maricela Perera: «la vida cotidiana deviene en espacio y fuente para el conocimiento de la subjetividad individual y social, al constituir el espacio inmediato donde el hombre

⁸ Consuelo M. Martín: *ob. cit.*

⁹ Ídem

produce y se reproduce, construye la realidad social al mismo tiempo que la subjetividad».¹⁰

Consuelo M. Martín define la vida cotidiana como: «la expresión inmediata en un tiempo, espacio y ritmo concretos, del conjunto de actividades y relaciones sociales que, mediadas por la subjetividad, regulan la vida de la persona en una formación económico-social determinada, es decir, en un contexto histórico social concreto».¹¹ Desde el punto de vista didáctico, veamos la definición por partes:

- la expresión inmediata en un tiempo, espacio y ritmo concretos (se define la reiteración como esencia de la estructura básica de la vida cotidiana).
- del conjunto de actividades y relaciones sociales (ellas transcurren en las diferentes esferas de la vida cotidiana y constituyen las vías de acceso a la investigación sobre la producción y reproducción individual y social, en la práctica concreta).
- que, mediadas por la subjetividad, (son pensadas, sentidas y actuadas, se explican por la interpenetración de lo individual, grupal y social).
- regulan la vida de la persona (enfatisa la vida misma: lo ordinario y lo extraordinario).
- en una formación económico-social determinada, es decir, en un contexto histórico social concreto (análisis del condicionamiento de las necesidades humanas y la subjetividad).

¹⁰ Maricela Perera: «Enfoque Teórico Metodológico para el Estudio de la Vida Cotidiana», p. 1.

¹¹ Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*, p. 9.

Se trata de tres dimensiones clave: el tiempo, lo vivimos día tras día en segundos, minutos, horas; mañanas, tardes, noches; fin de año, de siglo, de milenio; tiempo físico y psicológico; tiempo de trabajo, tiempo libre. El espacio, es geográfico, ambiental; rural y urbano; escenarios y ámbitos físicos, nos movemos en esferas similares, de espacios personales y familiares a espacios de estudio-trabajo y de estos a otros espacios recreativos (representación subjetiva del espacio). El ritmo, es el espacio y el tiempo articulados; en la ciudad se pauta el tiempo por horarios establecidos y que marca el reloj, en el campo se pauta por las cosechas, la luna, la época de lluvia o de seca; rígido en esfera laboral con tiempos cronometrados, flexible en las vacaciones y actividades de tiempo libre; está culturalmente definido y es subjetivamente vivenciado.

Esferas de la Vida cotidiana

Esta categoría se organiza a través de diversos mecanismos de funcionamiento, tanto estructurales como dinámicos, que se despliegan en las diferentes esferas que se proponen para el análisis de la vida cotidiana, dígase trabajo, familia y tiempo libre. Ellas varían en dependencia del momento histórico-concreto. Determinan el modo de vida y la subjetividad del individuo. Constituyen las condiciones objetivas y subjetivas de la existencia humana.¹²

En el caso de nuestro país, Mónica Sorín en 1989 propone una cuarta esfera, la actividad sociopolítica.¹³ Argumenta que, debido a la estructuración de las actividades correspondientes, es posible identificarla en la sociedad cubana.

¹² Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*.

¹³ Ídem.

Las esferas se definen como «espacios y tiempos que emergen con sus particularidades y demandan ritmos de acción diferenciados para la satisfacción de determinadas necesidades. Léase como particularidades: normas, valores, tareas, tipos de relaciones, tipos de influencias y roles consustanciales a las actividades de cada esfera».¹⁴

«Las esferas de la vida cotidiana son porciones de la realidad social, en el contexto histórico concreto, de una sociedad particular, que emergen —en unas y otras— de acuerdo con el modo en que la formación política, económica y social organiza la vida social».¹⁵ Dichas esferas se encuentran en constante interrelación y complementación en la vida cotidiana y la subjetividad de las personas, aunque con frecuencia dicha articulación deviene en contradicción dialéctica que, a su vez, determinará una relación de oposición en la cotidianidad. Mónica Sorín propone principalmente para el análisis de las esferas dos niveles simultáneos: el de las condiciones objetivas y materiales, y el de las condiciones subjetivas. A continuación, se presenta una breve caracterización de cada una de estas esferas.

En cuanto a la esfera trabajo, se refiere que la socialización laboral genera espacios y facetas nuevas para los sujetos. También produce una mayor especificación de los roles sociales de individuos y de grupos, lo cual traerá consecuencias significativas para la continua construcción de la identidad, en lo individual y lo colectivo. Según Sorín (1989), «a través del trabajo, el hombre se vincula con el mundo externo y, al transformarlo, se apropia de él».¹⁶ El trabajo constituye una generalización de las capacidades y, al mismo tiempo, considera la particulari-

¹⁴ Ibídem, p. 10.

¹⁵ Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*, p. 11.

¹⁶ Ibídem, p. 84.

dad en tanto implica las motivaciones del individuo. El trabajo como formador del ser humano es una actividad cotidiana que resulta necesaria para la reproducción del individuo; es, además, un mecanismo de sustento, fuente de realización personal, prestigio social, deber y obligación social.¹⁷ Cuando la imagen que recibimos de nuestro trabajo es positiva, se desarrollan los sentimientos de autoestima, se enriquece nuestro sentido de identidad, de coherencia interna y de continuidad, en este caso, el trabajo supone alegría, placer, emoción.

De esta manera la actividad rectora para niños y jóvenes es el estudio, en este sentido cuando se trata de sujetos pertenecientes a estos grupos etarios, se habla de esfera estudiantil para la que se aplican básicamente las mismas cuestiones señaladas para el trabajo. Según Mónica Sorín «todos los hábitos, actitudes, concepciones éticas y habilidades que desarrollen en la actividad escolar se reflejarán luego en las distintas esferas de su vida cotidiana».¹⁸

Respecto a la esfera familia, como ya es conocido, constituye el determinante primario en la creación de la subjetividad del sujeto; en este sentido es transmisora de normas, actitudes, hábitos, valores sociales, estilos vinculares, así como la principal reproductora de las relaciones sociales. «En la vida cotidiana la relación individuo-familia-sociedad es un asunto vital. (...) En este proceso, la familia constituye un elemento fundante, porque es precisamente a través de ella que la sociedad “llega” al individuo, desde su nacimiento».¹⁹

¹⁷ Julia A. Castro: «Vida cotidiana y profesión».

¹⁸ Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*, p. 84.

¹⁹ Ídem.

Al decir de Mónica Sorín:

La vida familiar se parece en algo a la laboral: implica deberes, exigencias, responsabilidades y tareas domésticas. Pero, por otro lado, la familia debe cubrir cada vez más la función psicológica de promover paz y protección, ayudar a sus miembros a distenderse de las cargas cotidianas que supone la vida «externa», debe ser el lugar donde se concentren afectos de carácter reparador y estimulante.²⁰

También el tiempo libre como esfera de la vida cotidiana «va condicionando y socializando al sujeto».²¹ Una organización adecuada del tiempo libre favorece la salud individual, familiar y social; en este sentido, esta esfera de la vida cotidiana puede cumplir o no su función reparadora y distensionadora. Cuando estas funciones se cumplen se produce desarrollo espiritual y material.²² Sería entonces necesario descansar creativamente, ocupar esa porción de tiempo en actividades que conformen una cultura del ocio, pues el crecimiento humano también demanda la integración de manera creativa en un descanso activo y enriquecedor.²³

En el caso de la esfera correspondiente a la actividad socio-política, la bibliografía describe que en nuestra sociedad forma parte de la vida cotidiana, debido a la estructuración de actividades correspondientes a esta en la historia de la sociedad cubana y a la participación en este tipo de tareas de todo el pueblo, dígame organizaciones de masa y políticas, trabajos

²⁰ Ibídem, p. 85.

²¹ Ibídem, p. 86.

²² Ídem.

²³ Consuelo M. Martín, Maricela Perera y Maiky Díaz: «Sobre la subjetividad cotidiana en Ciudad de La Habana».

voluntarios, etc. No obstante, se evidencia en recientes estudios que esta esfera ya no es percibida por los sujetos como parte de la vida cotidiana cubana actual.²⁴ Lo importante a destacar es la capacidad de análisis que ofrece la definición de esferas de la vida cotidiana, como herramienta dinámica y dialéctica para la comprensión histórica, actual y perspectiva en un contexto concreto.

Estructura de la Vida cotidiana

La Vida cotidiana es un sistema integrado por el conjunto de actividades vitales que deben repetirse diariamente para la satisfacción de necesidades biológicas, psicológicas y sociales de la vida misma.²⁵ La estructura básica de la vida cotidiana es, en su elemento esencial, la reiteración que se manifiesta como fenómeno en rutinas, hábitos, costumbres y monotonías. Pero, lo que realmente existe en la vida cotidiana es la posibilidad de la rutina, de la monotonía, de la enajenación, pero no su necesidad, ya que no son estas cualidades inherentes a la naturaleza de la vida.²⁶

Es posible una vida no monótona, no rutinaria, todo está en la capacidad de cada persona de poder reflexionar sobre esto y plantearse transformarlo. No obstante, lo que comúnmente ocurre es que lo cotidiano se repite, se presenta a diario, y esto le da ese carácter de parecer obvio, autoevidente y natural. Esto genera a nivel psicológico un fenómeno de acostumbamiento,

²⁴ Jany Barcenas: *Transformar ESTUDIA en ES-TU-DÍA desde el aprendizaje experiencial y la crítica de la vida cotidiana*.

²⁵ Consuelo M. Martín, Maricela Perera y Maiky Díaz: «La vida cotidiana en Cuba. Una mirada psicosocial».

²⁶ Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*.

de naturalización, reconocido como estado de familiaridad acrítica.²⁷ Es por este fenómeno, tan difícil de reconocer en la propia cotidianidad que nuestra vida está colmada de obviedades. La familiaridad acrítica provoca la sensación de que la vida y las cosas que suceden en ella a diario son así y no pueden ser de otro modo. Pareciera que nuestra manera de pensar, sentir y actuar es la única posible.

La Vida cotidiana como proceso dinámico y dialéctico es un sistema que integra eventos relativos tanto al mantenimiento de la vida (estar vivos, comer, establecer relaciones con otras personas, comunicarnos) como a la calidad de la vida (ser felices, forma de preparación y tipo de alimentos, sentirse realizado en estudios, pareja). Es así porque es en este escenario donde conviven los eventos cotidianos, reiterativos, ordinarios, que pueden ser productores de la rutina, del conformismo, de la pasividad, simultáneamente con la posibilidad de vivir situaciones especiales por no cotidianas, no reiterativas, extraordinarias.²⁸

Estas situaciones no cotidianas abren la oportunidad de la reflexión consciente, del análisis crítico para poder enfrentarlas. Esta posibilidad de desarrollar mecanismos reflexivos debiera estar presente en todo momento, tanto para situaciones ordinarias como extraordinarias. Con esto no se quiere decir que todas las obviedades, rutinas y hábitos sean negativos y obstaculicen el desarrollo personal, pero sí se hace necesario lograr identificar y transformar aquellos que constituyen un freno para el crecimiento personal y bienestar subjetivo.

Existe en la vida cotidiana la posibilidad de romper con la familiaridad acrítica, y la bibliografía²⁹ reconoce al menos

²⁷ Ana P. de Quiroga y Josefina Racedo: *Crítica de la vida cotidiana*.

²⁸ Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*.

²⁹ Ídem.

dos mecanismos para instalar la cotidianidad como objeto de reflexión:

- Conocimiento de otras cotidianidades
- Surgimiento de crisis y conflictos

En ambos casos acontecen situaciones, hechos, que por su naturaleza generan mecanismos reflexivos. Se abre paso al análisis, precisamente porque dichas situaciones pueden ser –y casi siempre lo son– imprevisibles, inesperadas e irrepetibles.³⁰ Conocer otras cotidianidades muestra las posibilidades de modos diferentes de sentir, pensar y actuar, lo que rompe con la idea de que la manera en la que vivo mi vida es la única posible.

Por su parte, el surgimiento de crisis y conflictos implica cambios, desestructuración de lo obvio por las rupturas del ritmo reiterativo y habitual de lo cotidiano. A la vez, que ofrece la oportunidad para cuestionar lo cotidiano, problematizar y lograr transformaciones en la vida cotidiana, es decir, romper con la familiaridad acrítica.

Crisis desde el enfoque psicosocial

Etimológicamente, el término crisis significa separar o decidir, algo que se rompe y nos obliga a analizar y reflexionar sobre lo ocurrido. Casi siempre se le atribuye una connotación negativa y, por tanto, se trata de evitar o negar, en lugar de afrontar. En ese sentido, se puede reconocer como un mecanismo dinamizador en la vida cotidiana.³¹

³⁰ Ídem.

³¹ Jany Barcenas, Consuelo M. Martín y Maricela Perera: «Crisis y migraciones desde un enfoque psicosocial de la vida cotidiana».

Hablar de esta en un contexto social supone la modificación significativa de las condiciones materiales y espirituales en que habitualmente ha vivido una comunidad, así como el impacto que ello provoca en la vida cotidiana de sus miembros. Las transformaciones de orden económico y político también se configuran en las percepciones, representaciones, valores, ideales, conductas y necesidades de los grupos humanos e individuos particulares inmersos en la situación de cambio.³²

Desde el punto de vista de la Psicología social, toda crisis desestructura la cotidianidad, pues se presenta como una situación nueva, cambiante, que moviliza numerosos factores subjetivos. Las modificaciones que implica provocan cuestionamientos sobre la vida diaria, que hasta entonces no se hacían. Se convierte en el motor que enciende reflexiones y demanda la búsqueda de nuevas alternativas. Según Quiroga y Racedo, estas situaciones en la cotidianidad abren paso a la crítica como análisis, examen, problematización. Separa y rompe la fusión con lo habitual, lo despoja de su carácter natural. Implica una ruptura con las modalidades o formas habituales de organización de la vida cotidiana.³³ Desde este enfoque, se define crisis como «un proceso de desestructuración y nuevas estructuraciones de la vida cotidiana; puede ser de crecimiento y de involución; puede implicar cambios sociales, familiares, laborales, personales».³⁴ Esta ruptura trae consigo un impacto en la subjetividad.

A nivel personal se fractura el equilibrio con el que se vivía, lo que provoca diversas repercusiones. Desata disímiles emociones, muchas veces negativas, fuertes, dolorosas; detiene

³² Consuelo M. Martín: Cuba: *Vida cotidiana, familia y emigración*.

³³ Ídem.

³⁴ Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*, p. 36.

modos habituales de hacer las cosas. Los hábitos, rutinas, sentimientos y formas de ver la realidad dejan de ser efectivos y demandan nuevas actividades, maneras de pensar y, en consecuencia, emociones y sentimientos diferentes: angustia, incertidumbre, ansiedad, miedo, etc. A nivel social, trae inestabilidad e impactos simultáneos en todos los niveles. Evidencia urgencias y desigualdades que atender en las diferentes sociedades. Es un punto de giro para realizar acciones de transformación en el presente, desde una gestión institucional y la responsabilidad común, para mayor bienestar personal, familiar y colectivo.³⁵

Los impactos en la subjetividad cotidiana también son diversos y se producen en tres dimensiones simultáneas. Desde el punto de vista cognitivo existe una pérdida de esquemas de referencia para hacer lo habitual; las situaciones tienen carácter inédito y es difícil saber qué y cómo hacer desde el pensamiento cotidiano y de sentido común. En el espacio afectivo aparecen distintas emociones: ansiedad, frustración, inestabilidad, desequilibrio, contradicciones, conflictos, incertidumbre, miedo a lo desconocido, resistencias al cambio. En la conducta observable se manifiestan múltiples comportamientos que se complementan o se oponen a las nuevas condiciones: contradictorios, conflictivos, adaptativos, más o menos responsables.³⁶

Las actitudes con que se afrontan las crisis en la vida cotidiana son muy heterogéneas y dependen de las personas y los contextos en que se encuentran. De ahí que mayormente se vivencien asociadas a pérdidas, fracasos, errores. Sin embargo, se abren otras interrogantes: ¿qué se puede hacer en estas situaciones?, ¿se abrirán espacios para la oportunidad, el desarrollo, la innova-

³⁵ Consuelo M. Martín, Maricela Perera y Jany Barcenas: «Atravesando el túnel en el tren de la vida cotidiana».

³⁶ Ídem.

ción?, ¿implica dejarse aplastar por las circunstancias, o renovarse y reinventarse? Muchas veces depende del punto de vista con que se perciba y sus formas de expresión en el pensamiento cotidiano. En cierta medida, se abre una necesaria mirada diferente a la realidad, pues lo que resultaba obvio ya no lo es; no se logra satisfacer las necesidades de la misma manera; y no es posible la reiteración de los hábitos.

Más bien, esta se puede entender como una etapa donde la necesidad posibilita que se produzcan transformaciones de mayor diversidad, alcance y signo. Al desembocar en situaciones de cambio social positivo, desarrollador, se está en presencia de crisis sociales de crecimiento; y al hacerlo en circunstancias de estancamiento, de cambio social negativo, se hace referencia a aquellas de involución.³⁷

Las transformaciones originadas en el nivel social producen otras en el individual, dada la relación dialéctica que existe entre ambos niveles. Ello implica que se produzcan determinados cambios en la subjetividad de los individuos. También se vivencia una desestructuración, rompimiento o disociación entre lo representado y su propia representación, la realidad y lo simbólico. Se obliga a una búsqueda de nuevos marcos referenciales que se ajusten con más efectividad a la nueva y cambiante realidad, debido a que los antiguos esquemas pierden su valor por el carácter novedoso e inesperado de la cotidianidad en desequilibrio, pues la crisis provoca, según Quiroga y Racedo, una doble ruptura o doble desfase entre necesidades y satisfacciones socialmente disponibles y entre experiencias y sistema social de representaciones que dan cuenta de esa experiencia.³⁸

³⁷ Consuelo M. Martín: *Cuba: Vida cotidiana, familia y emigración*.

³⁸ Ídem.

Las situaciones críticas desencadenan ansiedades de pérdida, las cuales generan diferentes modos de afrontamiento y son reconocidas como respuestas individuales a la crisis. En algunas personas se produce una respuesta activa, de búsqueda, para dar solución a los problemas; en otras, parálisis o inmovilismo, y esperan a que otros se ocupen de las demandas que imponen los cambios. También hay quienes asumen conductas delictivas o antisociales, y aquellos que deciden evadir el contexto o la situación de crisis.³⁹ Este análisis permite englobar la diversidad de actitudes y conductas con que las personas enfrentan la desestructuración de lo cotidiano, al menos en dos ejes de estrategias susceptibles de entrecruzarse: respuestas en función de la posición del sujeto como actor o espectador, y a su vez, aquellas articuladas según la distancia respecto a lo socialmente establecido.

La migración como estrategia de afrontamiento, usualmente se considera una respuesta evasiva a las presiones de lo cotidiano, pues se evade la presión de las carencias y falta de expectativas, a partir de atribuirle al nuevo lugar la solución inmediata de todos los problemas. No obstante, también es una estrategia activa porque implica y moviliza la construcción subjetiva del individuo para llevarla a cabo, quien, además, necesita activamente reestructurar su vida en el nuevo contexto, muchas veces desconocido. Al mismo tiempo, los cambios generados en el nivel subjetivo, tanto en signo positivo como negativo, se expresan en las condiciones concretas de la vida cotidiana que puede ser objeto de crítica.

³⁹ Ídem.

Crítica de la Vida cotidiana

El término crítica en el sentido estricto de la palabra significa un análisis objetivo. Se trata de analizar un hecho, examinarlo; lo que sería opuesto a la actitud ingenua. Es plantearse interpelar a los hechos, problematizar a los hechos, aun a lo obvio. Una consecuencia de la crítica es la desmitificación, la ruptura de los mitos, la superación de ilusiones o ficciones en relación a los hechos. La crítica es un interrogar a los fenómenos y las relaciones, en la búsqueda de sus leyes internas, de su esencia.⁴⁰

La crítica de la Vida cotidiana es el análisis objetivo y científico de las formas en que en cada formación social concreta se organiza materialmente la experiencia de los sujetos, determinándose así el interjuego fundante para la constitución de la subjetividad, entre necesidad y satisfacción vincular social de esa necesidad. Podemos decir que la crítica de la Vida cotidiana es el análisis del destino de las necesidades de los hombres en una estructura social determinada. Desde allí la Psicología social se inscribe en la crítica de la cotidianidad, que es una corriente de pensamiento más amplia que abarcaría a todas las ciencias sociales.⁴¹

Según Consuelo M. Martín⁴² la crítica de la Vida cotidiana:

- es el análisis objetivo y científico de las condiciones concretas de existencia del sujeto y de las formas en que en cada organización social concreta se organiza la vida de las personas.

⁴⁰ Ana P. de Quiroga y Josefina Racedo: *Crítica de la vida cotidiana*.

⁴¹ Ídem.

⁴² Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*.

- cuestiona la relación entre las necesidades, aspiraciones y proyecciones del sujeto y los espacios disponibles socialmente para su satisfacción y expresión, en las diferentes esferas en las que transcurre su vida cotidiana.
- es develar sus leyes internas, las causas de tales efectos o consecuencias observables en conductas cotidianas.
- es analizar las formas de pensar, sentir y actuar, aquello que, de uno a otro individuo, de uno a otro grupo, o de una a otra sociedad, existe subjetivamente y resulta determinante y determinado de una manera cultural particular.
- es interpelar a los hechos, interrogarlos, problematizar lo obvio, lo natural, que por ser incuestionado es lo más desconocido.
- implica romper con nuestras obviedades (mitos, estereotipos, prejuicios, automatismos) que encubren, ocultan, invisibilizan siempre otras perspectivas de la realidad, e ir en busca de lo esencial.

Por lo tanto, la crítica de la Vida cotidiana es la actitud opuesta a la familiaridad acrítica. Según Consuelo M. Martín esta puede ser ejercida a distintos niveles, dígase:⁴³

- La crítica del orden social, en tanto análisis del modo en que en cada formación económico social, o sea, en cada país o sociedad, se organizan los destinos de la satisfacción y expresión de toda población.
- La crítica de las organizaciones sociales, entendiendo los grupos formales e informales en los que transcurre la vida de la persona y el análisis del modo en que estos

⁴³ Ídem.

espacios satisfacen o frustran, potencian u obstaculizan, la realización plena de los seres humanos.

- La crítica del vínculo, entendido como aquella relación social elemental y primaria en la cual, de forma inmediata, se manifiesta la subjetividad y se actualizan las respuestas socialmente disponibles.
- La crítica de los roles, prescritos y asumidos por la persona en las diferentes esferas de su vida cotidiana, determina ser cada vez más un mero objeto (marioneta) de las circunstancias o acercarse a su esencia y ser sujeto (activo) de su existencia misma.

¿Cómo se realiza la crítica de la Vida cotidiana?

En primer lugar, experimentándola, viviéndola, ya que la práctica se constituye como primer momento de todo proceso de conocimiento. En segundo término, estableciendo una ruptura con la familiaridad acrítica, con el mito de lo natural, con el sistema de representaciones que la muestra como lo auto-evidente, lo real por excelencia. Si bien la familiaridad acrítica y el mito han acompañado históricamente a la vida cotidiana, también es cierto que se ha planteado históricamente y desde distintas modalidades del conocimiento, la crítica de la cotidianidad. En particular esto ha sido realizado desde la ciencia, el arte y la política.⁴⁴

A continuación, se describen los pasos en el ejercicio del rol profesional de la Psicología para realizar la crítica de la Vida cotidiana.⁴⁵

⁴⁴ Ana P. de Quiroga y Josefina Racedo: *Crítica de la vida cotidiana*.

⁴⁵ Consuelo M. Martín: *Psicología Social y vida cotidiana*.

1. Vivenciar, conocer la realidad. Vivir y experimentar la realidad, conocer y ubicar en tiempo y espacio, para cada momento histórico concreto.
2. Observar, develar obviedades. Romper con la familiaridad acrítica, con el mito de lo natural y lo autoevidente para poder develar el objeto de la crítica.
3. Problematizar, establecer una distancia reflexiva que nos permita, desde un marco teórico determinado, conceptualizar esa realidad y comprender la situación problemática, en qué medida y cómo entorpece o potencia el desarrollo humano.
4. Transformar, elaborar viables estrategias de abordaje y/o transformación de esa realidad, en los diferentes niveles de actuación profesional (individual, grupal, institucional, comunitario y social).

Ejercer el rol del psicólogo como crítico de la Vida cotidiana supone transitar por todos y cada uno de los pasos propuestos. Además, implica una práctica personal comprometida y responsable para desarrollar la capacidad de lectura del aquí y el ahora de cada realidad, en estrecha vinculación con la historia anterior de la persona o grupo específico.

Como señala Consuelo M. Martín⁴⁶ existen una serie de instrumentos y recursos para el ejercicio de la crítica de la Vida cotidiana, tales como:

- Establecer un diálogo y escucha en positivo. Eliminar el discurso desde la negación, pues esto frena la iniciativa y la creatividad.

⁴⁶ Ídem.

- No desear una vida sin conflictos y ver las contradicciones como oportunidad. Estas situaciones ofrecen la oportunidad de encontrar un modo diferente de actuar, sentir y pensar.
- Tolerancia es respeto a diferencias. Respetar a todas y cada una de las personas y confiar en que cada una tiene sus propias ideas y saberes.
- Ser responsables agentes de cambios desde la proposición de nuevas alternativas y prácticas comportamentales con el objetivo de transformar la realidad.
- Aplicar a realidad interior y exterior. Comenzar siempre por el primer paso para ejercer la crítica de la Vida cotidiana, es decir, es imprescindible vivenciar y conocer la realidad para poder aplicar cada uno de los siguientes pasos.
- Construir realidades diferentes y estar siempre alertas para romper con nuestra propia familiaridad acrítica.

Se destaca entonces que la crítica de la Vida cotidiana, más que teoría es un enfoque, una manera de captar, indagar, interrogar e interpelar la realidad. Por lo que no basta con asimilar conceptos y nociones básicas, es necesario el aprendizaje de un conjunto de actitudes, valores y habilidades que son imprescindibles para el desempeño profesional desde esta perspectiva. Se debe entrenar la capacidad de investigar la realidad para develar y descubrir el objeto de la crítica. Entrenar y desarrollar la percepción creativa y científica de la realidad, descubriendo nuestros propios prejuicios, estereotipos y actitudes desde los que funcionamos en la vida cotidiana.⁴⁷

⁴⁷ Ídem.

La Psicología social se nutre de los referentes antes sistematizados para estudiar y explicar los procesos migratorios. Además, aporta el análisis crítico de la Vida cotidiana, donde el contexto histórico social concreto, las características del proyecto migratorio, las causas y motivaciones, cobran especial interés.

Migraciones internacionales

Desde la Psicología se abren muchos espacios de actuación profesional necesarios y posibles, incluso urgentes y aún por desarrollar, para el aporte a la comprensión de la complejidad de los fenómenos que acompañan cualquier proceso migratorio. Podemos afirmar que, históricamente y en todos los tiempos, el proceso migratorio es un evento altamente estresante, donde se produce la desestructuración y nuevas estructuraciones de la Vida cotidiana y de costos psicosociales para protagonistas, sus familias, las comunidades, las instituciones y las sociedades implicadas.

¿Cómo se explica la migración internacional? Históricamente, la teoría resume la migración global en: migración forzada, migración laboral y migración familiar.⁴⁸ La migración forzada se produce por guerras, conflictos internacionales, desastres naturales, la gente se ve forzada a dejar su tierra natal. La migración laboral es esencialmente económica, la gente se mueve con el fin de ampliar sus oportunidades de trabajo, con lo cual obtiene mejoras económicas y por tanto van a mejorar sus vidas; al migrar llevan consigo sus habilidades que contribuyen al desarrollo económico de los países receptores y al preservar sus contactos familiares y sociales puede enviar remesas que contribuyen al desarrollo de su país de origen. Ese enfoque

⁴⁸ Gerry Van Kessel: «Migración internacional y la Cumbre de las Américas».

es cierto, pero discutible y debe verse con los muchos matices que depende del contexto concreto que se analiza.

La migración familiar se presenta como complemento de la migración laboral, pero también de la forzada, mediante ella los miembros de la familia se reúnen en el nuevo país de residencia. Como incluye dependientes —miembro de la familia que depende económicamente del migrante— dado que no están destinados al mercado laboral, se plantea que puede redundar en costos sociales y financieros que requieren políticas sensibles y programas específicos tanto para países receptores como emisores de migrantes; por ejemplo, para la atención de salud o educación para menores y ancianos.

Si bien no existen teorías de referencia,⁴⁹ definimos la migración familiar como complemento de ambas (forzada o laboral) porque implica la reunificación en el nuevo país, pero tiene costos sociales tanto en el país de origen como en los países de asentamiento. Y también, describe otros procesos de reunificación basados en diversas formas de retorno al lugar original.

Otro aspecto importante es atender a las numerosas formas en que se puede considerar el análisis de las migraciones internacionales. Por ejemplo, puede ser temporal, permanente, circular, transnacional, documentada o indocumentada, legal e irregular, calificada y no calificada. Es necesario saber que pueden ser complementarias, integradoras, opuestas, excluyentes, en función del proceso y tipo de análisis y de las definiciones conceptuales de referencia.⁵⁰

⁴⁹ Consuelo M. Martín: «Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales».

⁵⁰ Consuelo M. Martín y Jany Barcenas: «Dinámicas y proyectos migratorios en Cuba. Experiencias desde la dimensión subjetiva».

Para una mejor comprensión de cualquier proceso de movilidad de la población, es necesario comenzar por su ubicación contextual a partir de cifras globales y la demografía puede aportar información relevante. Se parte del hecho que, en noviembre de 2022, la población llegó a 8 000 millones de habitantes en el mundo; ese es el universo total de partida. De ahí cabe preguntarse: ¿cómo se ubica en cifras la migración internacional? Veamos los datos disponibles de la Organización Internacional para las Migraciones.⁵¹ La cifra mundial es de 281 millones de migrantes internacionales, de ellos el 48% son mujeres. Esto significa un incremento con respecto a los 258 millones en 2018 y mucho más respecto a los 150 millones en el 2000. Es una clara tendencia al aumento de la movilidad de la población globalmente y se espera supere los estimados para 2050. Se estiman 36,1 millones de menores migrantes; 4,4 millones de estudiantes internacionales; y 150,3 millones de trabajadores migrantes. La tercera parte son jóvenes entre 15 y 34 años.

Esas grandes cifras apenas constituyen el 3,6% del total de la población mundial, lo cual pone en perspectiva la necesidad de atender las causas para emigrar y para no hacerlo, el derecho a migrar y a no migrar. Consecuentemente y sea cual sea la magnitud, como fenómeno social involucra personas, las que ameritan toda la atención de las políticas públicas y acuerdos internacionales entre países, así como las acciones inter y transdisciplinarias involucradas desde el ámbito científico y práctico, como es el caso del enfoque psicosocial, a favor del bienestar humano.

En el contexto de América Latina y el Caribe, cerca del 4% de la población regional es migrante, con diferencias y particu-

⁵¹ Organización Internacional para las Migraciones (OIM): «Informe sobre las Migraciones en el mundo».

laridades por países. Por ejemplo, algunas naciones caribeñas tienen un 20% y más de su población en el exterior.⁵²

Estados Unidos es el destino preferente —histórico y actual— para la gran mayoría de la emigración de la región latinoamericana y caribeña, con fuertes factores de atracción para migrantes de la región y de todas partes del mundo. Adicionalmente, hay un sostenido proceso de ampliación y diversificación de países destino de migrantes de América Latina y del Caribe, la cual se analiza como migración intrarregional y se le reconoce como migración sur-sur. En esa dinámica del movimiento de la población regional, hay países que combinan la condición de receptores y emisores, así como tránsito y retorno de migrantes.

Más allá de lo que pudiera parecer, es interesante conocer que Cuba no se ubica entre los países que más aportan migrantes en las cifras de los flujos migratorios internacionales. Tampoco ocupa los primeros lugares entre los países de la región, por la cantidad de migrantes según el porcentaje de población. Y, aunque cada vez más comparte tendencias similares regionales, sus diferencias están determinadas por factores históricos, económicos, culturales, psicosociales y geopolíticos, entre otros.

Esta realidad se explica por el contexto histórico referencial del proceso migratorio cubano.⁵³ En apretada síntesis, Cuba fue

⁵² Ídem.

⁵³ Antonio Aja, Jesús Arboleya, Consuelo M. Martín y María Ofelia Rodríguez: *Las migraciones internacionales y la emigración cubana*. Hay publicaciones precedentes que lo abordan desde diferentes disciplinas como historia, sociología, economía, ciencias políticas, demografía y psicología, entre otras. Para el caso que nos ocupa, es sobre todo la Psicología Social quien lo explica, desde propuestas elaboradas con enfoque psicosocial.

un país receptor de inmigrantes hasta principios del siglo XX, y desde los años treinta hasta la actualidad es un país emisor, como indica el cambio en el patrón migratorio según el saldo migratorio externo (que se calcula por la relación entre la cantidad de personas que salen y que entran al país en un período determinado, generalmente anual). La emigración como fenómeno social aparece en la historia de Cuba a fines del siglo XIX y se ha mantenido como expresión de situaciones económicas y políticas nacionales e internacionales hasta la actualidad. A partir del triunfo de la Revolución en 1959, aumenta el flujo migratorio hacia Estados Unidos, cambian las fuentes sociales tradicionales de la población migrante precedente y se politiza el proceso migratorio externo cubano.⁵⁴

En cuanto a las regulaciones migratorias se describen diferentes etapas⁵⁵ a partir de los años sesenta. Se podrían incluso analizar los cambios ocurridos por cada uno de los seis decenios transcurridos hasta el momento en función de la cotidianidad cubana, las contradicciones internas y externas, el diferendo bilateral entre Estados Unidos y Cuba, las situaciones de crisis, las situaciones coyunturales, entre otras dimensiones y encontrar momentos de ruptura, continuidad, mayores y menores cifras de personas involucradas, multiplicidad de vías de salida, cierre y apertura de visitas temporales, salida definitiva, permisos de salida y restricciones de viaje. En términos generales, lo que caracterizó la segunda mitad del siglo XX fue la confrontación y una connotación de rechazo a la migración externa. Hubo momentos históricos de acercamientos concretos del Gobierno cubano con los emigrados como el Diálogo de 1978, las

⁵⁴ Consuelo M. Martín y Jany Barcenás: «Dinámicas y proyectos migratorios en Cuba. Experiencias desde la dimensión subjetiva».

⁵⁵ Consuelo M. Martín: *Cuba: Vida cotidiana, familia y emigración*.

Conferencias La Nación y la Emigración —en 1994, 1995, 2004 y recientemente en 2023—, en función de los determinantes de una política hacia la emigración.

Desde 1986, comenzó un proceso de flexibilización de las regulaciones migratorias cubanas, principalmente orientado a los viajes de visita temporales de los cubanos residentes en la Isla hacia el exterior. Con avances y retrocesos, más bien restrictivo y poco dinámico, este proceso quedaba distante de satisfacer las necesidades de movilidad temporal de la población cubana.

A partir de enero de 2013, las modificaciones de la Ley Migratoria 1313/1312, por el Decreto Ley 302-306, marcan hitos de ruptura y continuidad en el tema.⁵⁶ Queda aún por avanzar en la aplicación de lo que ahí se regula y ampliar su alcance para los emigrados que salieron del país antes de esa fecha. Las nuevas regulaciones eliminaron importantes restricciones y abrieron el abanico de posibilidades para movimientos de población legales, seguros y ordenados, se elimina la salida definitiva y se mantienen los derechos de propiedad de los migrantes, se incluye la migración de retorno y se amplía a 24 meses para que residan temporalmente fuera del país. Esta última está en moratoria desde la pandemia en 2020 y posiblemente se elimine.

Igualmente, un hecho importante fue el inicio de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, con el gobierno de Obama y la apertura de las embajadas en cada país, en el 2015. En esos años se avanzó mucho en las posibilidades de movimiento de la población cubana y se describían trayectorias de circularidad migratoria que contemplaban la reunificación de las familias cubanas dentro y fuera del país. Se desarrolla la connotación

⁵⁶ Consuelo M. Martín y Jany Barcenas: «Reforma migratoria en Cuba e impacto psicosocial en la sociedad cubana».

social hacia un proceso de aceptación de la migración y se naturaliza como estrategia de solución a los problemas en la vida cotidiana cubana, lo cual había surgido desde la crisis económica de los años noventa.

Posteriormente, las restricciones del gobierno de Trump contra Cuba (2017-2020), implicaron un claro retroceso en las relaciones entre ambos países y, en particular, se agudizaron las limitaciones al desarrollo de los vínculos migratorios legales.⁵⁷ Actualmente la situación es la misma, desde 2021 con la administración de Biden en Estados Unidos, el tema migratorio no ha variado significativamente. La gestión de progreso para mejorar las relaciones bilaterales dependerá de acercarnos, al menos, a la situación que estaba en el punto que las dejó la administración Obama. Al cerrarse las vías legales de migración y restringir los movimientos de circulación de la población, crece la emigración indocumentada en las salidas por mar y emergen como oportunidad las vías irregulares.

En el contexto actual de Cuba, en cifras, se estima que hay cerca de 2,2 millones de cubanos en el exterior.⁵⁸ De ellos 600 000 son descendientes, principalmente asentados en Estados Unidos, en el sur de La Florida, es decir, hijos de emigrados cubanos o segunda generación migratoria. Por zonas geográficas, residen en América del Norte (79%); Europa (13%); América Latina (6.6%); y el resto en África Subsahariana, Asia/Oceanía, Medio Oriente. Los principales países receptores son Estados Unidos, España, Italia, Canadá, México, Venezuela,

⁵⁷ Consuelo M. Martín, Jany Barcenás y Arlene L. Cruz: «Migración y vida cotidiana: nueva mirada en el contexto Estados Unidos-Cuba, 2017-2019».

⁵⁸ Antonio Aja: «Migración internacional, la COVID-19 y la migración de Cuba».

Alemania, República Dominicana, Uruguay, Ecuador, Brasil, Argentina, Costa Rica y Perú, aunque hay cubanos dispersos por casi todos los países del mundo.

Las visitas de cubanos residentes en el exterior, entre el 2019 y el 2021, ascienden a cerca de 827 mil viajes que incluyen más de 479 600 personas, una parte significativa desde Estados Unidos. Existe un incremento sostenido y discreto, de cubanos reasentados, que llega a más de 28 600 personas entre el 2018 y el 2021, en edades comprendidas entre los 30 y 50 años. Entre el 2013 y el 2019, más de 360 000 personas con residencia permanente en Cuba, se radicaron en el exterior, una parte considerable en Estados Unidos. La cantidad de residentes en el país que se encuentran por más de 24 meses en el exterior, se estima en el entorno de las 900 000 personas al cierre de 2022.⁵⁹

Luego de un período de tiempo inactivo por la eliminación de la política de pies secos-pies mojados (2017), volvieron a producirse las salidas por mar y aún hoy se incrementan. En 2021, estas constituyeron alrededor del 75% de las devoluciones que recibe Cuba. Una investigación del Grupo de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana con devueltos involucrados en salidas por mar durante 2021, validó el perfil de los balseros de estudios anteriores, y evidenció que los devueltos de ambos sexos, en su mayoría son jóvenes en edades productivas y reproductivas fundamentales, la participación de mujeres en las salidas por vía marítima es limitada (10%) y depende de las relaciones personales y familiares en los grupos de salida.

El año fiscal 2022 terminó con 6 182 balseros cubanos interceptados por el servicio de Guardacostas de Estados Unidos.

⁵⁹ Colectivo de autores: «Informe de Escenarios de la Migración Internacional de cubanos en el período 2024-2028».

En 2023 fueron reportadas 132 operaciones de devolución a Cuba de migrantes irregulares, desde diferentes países de la región, con un total de 5 253 personas devueltas sobre todo desde Estados Unidos.⁶⁰ El incremento de estas salidas irregulares y devoluciones se mantiene aún.

Alrededor de 220 000 cubanos fueron detectados en fronteras terrestres de Estados Unidos en el año fiscal 2022.⁶¹ Los países que más aportan a ese flujo irregular son: México, Honduras, Venezuela, Nicaragua, Cuba, El Salvador y Haití. Se trata de un flujo migratorio en ascenso, donde Estados Unidos es el destino por excelencia de la migración regional y, a su vez, constituye el principal adversario de la Revolución Cubana. Para ofrecer una posible solución a la situación en la frontera sur de ese país, en 2023 se extiende la categoría Parole Humanitario a cuatro países: Haití, Cuba, Nicaragua y Venezuela (para este último ya se aplicaba desde noviembre de 2022). En el caso de los cubanos beneficiados con esta medida, hasta el mes de mayo rondaba las 30 000 personas (la mayoría de las cuales fue otorgada a cubanos viajando desde Cuba —aproximadamente unos 25 000— y el resto a cubanos en terceros países).

En el Informe de Escenarios de la Migración Internacional de cubanos en el período 2024-2028,⁶² se plantea que la utilización por los cubanos de vías irregulares con destino a Estados Unidos, al igual que a otros centro y latinoamericanos, se mantendrá en ascenso o fluctuación en dependencia de varios elementos. En este proceso incide principalmente la evolución del

⁶⁰ *Cubadebate*: «Autoridades estadounidenses realizaron dos operaciones de devolución de migrantes irregulares a Cuba».

⁶¹ US Customs and Border Protection: «Migration and Borders».

⁶² Colectivo de autores: «Informe de Escenarios de la Migración Internacional de cubanos en el período 2024-2028».

cumplimiento de los Acuerdos Migratorios con Estados Unidos, que propicie o no el flujo legal y de visitas temporales; además, la efectividad del control fronterizo norteamericano con México y el tratamiento particular dado al caso de los migrantes cubanos; y también, las medidas que los países de tránsito asuman ante el flujo irregular de cubanos.

Tendencias actuales de la migración internacional desde Cuba

En el escenario migratorio cubano, se articulan migraciones internas y externas, intrarregionales e internacionales. Los migrantes cubanos responden cada vez más a patrones migratorios similares a la migración regional y global. La dinámica migratoria cubana actual se caracteriza por multicausalidad, diversificación de los destinos, flujos y vías (legales e irregulares). Hay una presencia creciente de mujeres, jóvenes y profesionales en los flujos migratorios, condicionada por las políticas de atracción en varios países y por factores internos (crisis económica y sanitaria). Se desarrollan vínculos transnacionales, donde los jóvenes tienen un rol fundamental en las prácticas de transnacionalismo evidentes en la Vida cotidiana cubana, lo cual debe potenciar el desarrollo del país a partir de políticas ancladas en los sentimientos de pertenencia de los migrantes con Cuba.⁶³

Los desplazamientos temporales, la circularidad migratoria y el retorno (por diversas causas), evidencian una población migrante que podría ser parte del desarrollo económico, social y territorial del país. Las experiencias de migrantes cubanos confirman la necesidad de un enfoque psicosocial integrador que

⁶³ Consuelo M. Martín y Jany Barcenas: «Dinámicas y proyectos migratorios en Cuba. Experiencias desde la dimensión subjetiva».

permita comprender y atenuar las altas cargas de estrés consustanciales a toda migración, así como los efectos socio-psicológicos sobre las personas que se mueven, sus familiares dentro y fuera del país, y sobre las dinámicas de los procesos sociales en los que se ven involucrados. La connotación social de la migración en la sociedad cubana ha ido modificándose en diferentes niveles, inicialmente de rechazo y luego de aceptación, proceso que se ha naturalizado hasta la actualidad como estrategia efectiva para resolver los problemas cotidianos. Alternativamente a la percepción actual de que la única salida posible para mejorar es irse del país de manera definitiva, sobre todo para los jóvenes, quienes dejan de pensar y desear desarrollar sus proyectos futuros en Cuba; existen experiencias favorables de movilidad, lo que implica salir, regresar y asentarse en cualquier lugar, desde la integración de sus vidas personales con las de sus familias y aportar a las dinámicas que favorezcan a su país.

Una reflexión interesante apunta a considerar —cierto o no— lo que se habla de crisis migratoria cubana por la cantidad de personas que se mueven en estos momentos. Entendemos que existe una desestructuración de la Vida cotidiana en los últimos años producto de crisis económica y sanitaria simultáneas y mantenidas durante largo tiempo, ello tiene consecuencias sobre las necesidades, las esperanzas y la ausencia de expectativas claras para lograr proyectos futuros viables; esa situación ha desatado grandes movimientos de traslado de la población a cortas y largas distancias.

Sin embargo, las cifras de personas involucradas en las vías de salida irregulares, a los efectos de las regulaciones migratorias cubanas no se consideran emigrados sino viajeros, salen legalmente y con documentos, pueden regresar cuando deseen (aún por tiempo indefinido dada la moratoria de los 24 meses

por la pandemia) y, en todo caso, se trata de migrantes temporales. Sucede que esas salidas legales se convierten en irregulares cuando siguen su traslado por el tránsito a través de diferentes países hacia Estados Unidos. Esta es una dinámica que se está dando a nivel mundial por el impacto de dos años sin casi movilidad territorial como consecuencia del cierre de las fronteras debido a la pandemia COVID-19, lo cual desata la necesidad de traslado de la población para reestablecer contactos familiares y como estrategia que alivia las presiones de la crisis en la Vida cotidiana.

Por tanto, más que una crisis migratoria en sí misma, sería necesario comprender la situación actual en su complejidad, lo que implica analizar la crisis estructural sistémica, en cuyas causas se articulan factores de expulsión y de atracción migratoria; en cuyos efectos se expresan movimientos de traslado de la población desde y hacia varios países; y en cuya configuración integradora en la subjetividad cotidiana emergen expresiones más profundas que demandan atención, no solo familiar e institucional, sino también del trazado de políticas públicas para diversificar espacios viables de posible concreción de las estrategias personales y colectivas en las cuales reestructurar prácticas cotidianas saludables, con esperanzas y confianza articuladas con bienestar social. Entretanto, los movimientos de retorno migratorio podrían devenir oportunidad en el análisis psicosocial de la vida cotidiana.

Oportunidades: tipos de retorno

En el contexto actual de crisis económica y sanitaria globales, reiteramos que la migración es una estrategia para paliar las presiones de la Vida cotidiana. Cuba no está exenta de esta

realidad y describe movimientos de movilidad externa mixtos, población que sale del país, que tiene tránsitos temporales de entradas y salidas por diferentes países, y donde se incluye el regreso al lugar de origen. Este no es un fenómeno nuevo en la historia migratoria externa cubana y se ha estudiado principalmente centrado en las características, causas y motivaciones para emigrar. Sin embargo, existe un vacío teórico-metodológico para analizar el proceso migratorio de retorno a Cuba. La movilidad de la población tiene un gran impacto socio-económico en casi todas las esferas de la sociedad, de ahí la necesidad de lograr gestionarla estratégicamente desde una perspectiva favorecedora para todas las partes implicadas.

Para ello es necesario incorporar propuestas innovadoras encaminadas al bienestar personal, familiar y social relativas a la migración externa cubana. A 11 años de la actualización de la legislación migratoria (2013) se hace necesario atemperar este cuerpo jurídico a las circunstancias actuales que vive el país. Además, con especial atención en el impacto de la pandemia de la COVID-19 en la movilidad de la población.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en su informe para el año 2022,⁶⁴ señalaba que la migración se está volviendo cada vez más multidireccional; a menudo implica el regreso a los países de origen para estancias cortas o largas, movimientos de ida y vuelta entre dos o más países, o hacia nuevos destinos. Por tanto, el retorno de los migrantes a sus países de origen o a terceros países, así como su readmisión en estos países, su reintegración en las sociedades y comunidades de acogida, son procesos esenciales de la movilidad internacional.

⁶⁴ Organización Internacional para las Migraciones (OIM): «Informe sobre las Migraciones en el mundo 2022».

La migración de retorno debe observarse de forma amplia como un desplazamiento de población dentro del proceso (circular, no lineal ni unidireccional), un factor de producción (mano de obra) que se mueve a través de las fronteras en un sentido inverso después de permanecer cierto tiempo en el extranjero. También, como una fuente de información, socialización y reproducción de la migración en términos generacionales, un eslabón de la generación de redes de apoyo a la migración; así como la integración de intereses, motivaciones, proyectos de vida y sentidos de pertenencia con la comunidad.⁶⁵

De acuerdo con la definición ofrecida por la División de Estadística de las Naciones Unidas, los migrantes de retorno son personas que regresan a su país de origen después de haber sido migrantes internacionales (a corto o largo plazo) en otro país y que tienen la intención de permanecer en su propio país durante al menos un año.⁶⁶ No obstante, para Leonardo Cavalcanti y Sonia Parella⁶⁷ el proyecto de retorno es cada vez más pensado como una «vuelta a casa» transitoria, que suele organizarse durante breves estancias y relativa constancia, especialmente de quienes ya adquirieron los respectivos permisos de residencia. Aquí entra al ruedo el punto de vista legal, tan importante a los efectos de un análisis instrumental del retorno.

Por su parte, Russell King⁶⁸ ha considerado la migración de retorno como una etapa dentro del ciclo migratorio, que sucede

⁶⁵ Arturo Larios: *La migración de retorno y las teorías con un enfoque hacia el desarrollo, descubriendo elementos para la construcción de la política pública desde lo local*.

⁶⁶ Ídem.

⁶⁷ Leonardo Cavalcanti y Sonia Parella: «El retorno desde una perspectiva transnacional».

⁶⁸ Russell King: *Return migration and regional economic development: an overview*.

cuando las personas regresan a su país o región de origen después de un período de tiempo en el extranjero. Es un fenómeno multivariado donde puede existir un nivel de desarrollo diferenciado entre los países involucrados y ser repetitivo dentro de los movimientos circulares. La migración no es un movimiento lineal ni unidireccional, pues es un proceso dinámico que puede tomar forma en fases o etapas en el ir y venir de las personas de un país a otro. Esta es una idea que se reitera en los autores mencionados y resulta muy importante para este estudio. De ahí que también coincidimos con la perspectiva de Ángels Pascual, quien expresa que el retorno de migrantes queda caracterizado «como un desplazamiento más, como una etapa dentro de un proceso general de movilización, que no representa ni individual ni colectivamente el final de un período de migración».⁶⁹

Estos autores referenciados con anterioridad muestran diversidad en cuanto a las concepciones sobre el retorno, así como sus variadas características y prácticas, aunque también se identifican elementos comunes. No obstante, no se explicitan en su complejidad las implicaciones regulativas y jurídicas, socio-económicas, demográficas y psicosociales. Se considera la propuesta de Arturo Larios como un referente importante, aunque es necesario acotar que este autor solo contempla en el retorno el traslado físico de los migrantes. A su entender el retorno es un movimiento migratorio que plantea un regreso al lugar de origen, que pone de manifiesto la existencia de un vínculo social-territorial positivo o negativo a partir de las experiencias vividas en el pasado, es decir, la existencia de un sen-

⁶⁹ Ángels Pascual: «Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes», p. 69.

tido de pertenencia arraigado a la familia, los amigos, la cultura, las propiedades y el territorio.⁷⁰

En correspondencia con los vacíos identificados en las concepciones anteriores y también basado en sus aciertos, aquí se conceptualiza la migración de retorno como un proceso que permite el mantenimiento de los vínculos con su lugar de procedencia y que satisface necesidades de pertenencia. El sentido psicológico del vínculo, en su dimensión simbólica del comportamiento, es lo que moviliza al migrante para su retorno. Este se asume como una persona con una experiencia de aprendizaje que sirve de base para el cuestionamiento de su realidad y la relación con su lugar de procedencia.⁷¹

Si bien no existe una teoría sobre el retorno, se cuenta con diversas perspectivas teóricas sobre la migración interna e internacional que sirven de base para comprender y analizar su dinámica. En tal sentido, buena parte de la literatura especializada sobre el tema intenta explicar las causales del retorno o las motivaciones que conducen a un individuo a tomar la decisión de dejar el lugar a donde emigró, ya sea para regresar a su lugar de origen o reemigrar a un tercer lugar. Es importante tener en cuenta que existen un conjunto de factores de nivel meso y macro (por ejemplo, redes sociales, crisis económicas, políticas migratorias pro o antinmigrantes) que se encuentran en estrecha interrelación con las motivaciones personales y familiares. En tal virtud, las aproximaciones analíticas reclaman miradas

⁷⁰ Arturo Larios: *La migración de retorno y las teorías con un enfoque hacia el desarrollo, descubriendo elementos para la construcción de la política pública desde lo local.*

⁷¹ Jany Barcenas: *Migraciones internacionales y subjetividad cotidiana: estudio psicosocial sobre la migración de retorno a Cuba.*

holísticas, multidisciplinarias, que identifiquen las múltiples interacciones que se producen en el retorno.⁷²

Desde el punto de vista teórico y de elaboración conceptual, nociones como las de circularidad migratoria, circuitos migratorios y movilidad transnacional suelen ser las que mejor representan la dinámica del movimiento de retorno contemporáneo. En opinión de Leonardo Cavalcanti y Sonia Parella,⁷³ la perspectiva transnacional de la migración resulta el marco de análisis más difundido. Entre otras razones, esto se debe a que permite pensar el retorno en una época en que las migraciones están fuertemente marcadas por prácticas sociales transnacionales.

Esta es una perspectiva válida para el contexto cotidiano actual, pues consideramos —como afirma Levitt—⁷⁴ que el mundo se caracteriza cada vez más por la movilidad y el flujo constante, más que por la estabilidad y el arraigo (aunque esto no significa que todas las personas puedan hacerlo o que se movilicen por igual). De acuerdo con las estadísticas globales se observa que una pequeña proporción de la población mundial es migrante. Sin embargo, ello puede conducir a la suposición errada de que la inmovilidad y las limitaciones son la norma; cuando, de hecho, las personas y la cultura circulan de manera amplia. Es necesario atender que, más allá de las cifras, las personas, los bienes, el dinero y las remesas sociales circulan en forma regular; incluso los individuos que nunca se trasladan están influenciados por valores y prácticas de cerca y de lejos. Esta afirmación también se sustenta en las circunstancias actuales, donde

⁷² Fernando Lozano y Jorge Martínez: *Retorno en los procesos migratorios de América Latina: Conceptos, debates, evidencias*.

⁷³ Leonardo Cavalcanti y Sonia Parella: «El retorno desde una perspectiva transnacional».

⁷⁴ Peggy Levitt: «Una mirada transnacional».

el avance de las tecnologías propicia esas influencias a través de las redes sociales digitales, lo cual acontece sin que implique la movilidad física y de forma naturalizada en la cotidianidad.

Una propuesta importante a rescatar en el caso de los países emisores como Cuba y muchos de América Latina es el retorno implícito, donde el migrante puede transmitir al país de origen sus conocimientos, habilidades, ingresos, productos culturales, entre otros vínculos concretos, sin necesidad de regresar físicamente del país de destino. A esto se le denomina por la OIM⁷⁵ retorno «virtual», aunque la idea de la virtualidad puede remitirnos a otros elementos asociados únicamente a la digitalización y el ciberespacio, los que no se corresponden del todo con esta noción del fomento de otros tipos de vínculos con el país de origen donde el retorno queda implícito en las prácticas cotidianas de los involucrados, dentro y fuera del país.

En el contexto cubano el carácter implícito del retorno es una propuesta importante en correspondencia con la situación del país. Según la OIM,⁷⁶ cuando las condiciones no son las idóneas para retornar de manera permanente, se recurre a innovadoras formas de retorno, como el temporal y el «virtual» (retorno implícito). Algunos países aplican este último especialmente en el caso de los nacionales altamente calificados mediante convenios con las instituciones competentes de los países de destino, como universidades, y con la asistencia de interlocutores como los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales. Gracias a los medios digitales, los nacionales que están fuera pueden integrarse en el medio

⁷⁵ Organización Internacional para las Migraciones (OIM): «Diálogo Internacional sobre la Migración. Migración de retorno: Retos y oportunidades».

⁷⁶ Ídem.

universitario y en las redes empresariales o profesionales del país de origen, aportándoles conocimientos y experiencia obtenidos en el extranjero.

Tipología de retorno multidimensional para el contexto cubano actual

La siguiente tabla explica conceptos que fueron tomados de algunos autores y otros que son de elaboración propia, con el fin de articular esta complejidad a partir de cinco dimensiones que no son excluyentes y que probablemente no sean las únicas.

Tabla. Tipología de retorno multidimensional⁷⁷

Dimensión	Tipos de retorno	Definición
Participación en la toma de decisión	Voluntario	El migrante regresa producto de una decisión genuina y posiblemente reflexionada.
	Involuntario	Se reconoce también como forzado, con la idea de un proyecto migratorio fracasado o frustrado, que pudo haber ocurrido por motivos como la deportación o la devolución realizada por las autoridades migratorias.

⁷⁷ Jany Barcenas: *Migraciones internacionales y subjetividad cotidiana: estudio psicosocial sobre la migración de retorno a Cuba.*

Traslado	Físico	El migrante regresa de manera presencial al país de origen.
	Virtual/ Implícito	El migrante puede transmitir al país de origen sus conocimientos, habilidades, ingresos, productos culturales, entre otros vínculos concretos, sin necesidad de regresar del país de destino.
Documentación	Emigrante reasentado	Emigrado que recupera su carné de identidad cubano y se asienta en los registros oficiales. Incluye el retorno transgeneracional referido a los descendientes de emigrados que adquieren la ciudadanía cubana.
	Migrante residente	Residentes en Cuba con carné de identidad que viven por períodos de tiempo en el exterior y cumplen con lo establecido para su entrada al país y mantener su documentación.

Intención inicial	Programado	Es el migrante que siempre tuvo concebido regresar a su país de origen desde el inicio de su experiencia migratoria.
	Circunstancial	Es el migrante que no tenía concebido su regreso inicialmente, pero que las circunstancias personales, familiares y del contexto determinan su retorno.
Tiempo de estancia	Temporal	La mayor parte del tiempo reside fuera de Cuba y viaja de visita o hace estancias breves. Incluye el movimiento circular.
	Permanente	La mayor parte del tiempo reside en Cuba, puede o no realizar viajes al exterior.

Fuente: Elaboración propia a partir de Lozano y Martínez (2015), Jardón y Hernández (2019), OIM (2008) y Durand (2006).

Además de las clasificaciones en la literatura, en nuestras investigaciones se identifica una diversidad que va más allá de los datos estadísticos oficiales. Al estudiar sujetos retornados a Cuba, se encontraron en su mayoría migrantes residentes con experiencias de retorno. Esto demostró que la categoría rea-

sentados no es suficiente para explicar el proceso y conllevó al cuestionamiento de otras categorías que establecían ciertos límites al fenómeno y su comprensión.

El retorno voluntario e involuntario ha sido bastante estudiado y existen definiciones precisas, sin embargo, no sucede así con la documentación que es una cuestión específica de Cuba (a partir de la pérdida y recuperación del carné de identidad según las legislaciones anteriores). Por su parte, la OIM introduce el tema de lo virtual en el retorno y hace repensar el tema del traslado. El retorno programado también es reconocido en la literatura, pero no así su contraparte, que solo es vista en algunos autores como Jorge Durand⁷⁸ y Christian Schramm⁷⁹ desde el fracaso y deja fuera otras múltiples motivaciones debido a las circunstancias de vida de cada migrante. La dimensión tiempo de estancia es valorada desde el contexto cubano y más que establecer temporalidades rígidas susceptibles a cambios, se apela a la percepción del migrante sobre donde reside la mayor parte del tiempo. Este último punto se complejiza en su análisis con las experiencias de migración circular.

Otro aspecto a considerar es que, cuando se habla de migración de retorno, es necesario apropiarse de una perspectiva más abarcadora de los movimientos de población. Se trata de integrar todos los tipos de vínculos que puedan mantener los migrantes con su país de origen, incluso quienes se encuentren residiendo en países receptores y no les interese volver físicamente.

⁷⁸ Jorge Durand: *Ensayo Teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente.*

⁷⁹ Christian Schramm: «Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales».

En nuestra actual realidad y a nivel mundial, cada vez con más posibilidades de interconexión, se hace más natural y cotidiana la movilidad de la población, en esos flujos que trascienden fronteras y dinamizan múltiples espacios. Por esta y otras razones resulta imprescindible la incorporación de los migrantes a la vida pública de sus lugares de origen, como aliados cooperantes en la búsqueda para mejorar el bienestar social en sus comunidades, instituciones de pertenencia, lugares significativos en sus países de origen. Su participación aporta una diversidad de experiencias y puntos de vista para una mejor construcción colectiva del lugar y la historia común. Además, constituye una manera de mantener y fomentar los vínculos con sus territorios, lo que satisface, a su vez, necesidades personales y colectivas. En esencia, es una forma de retornar, de estar, de ser parte de aquello con lo que se identifica la persona en donde quiera que resida. De ahí que el fenómeno del retorno de los migrantes internacionales a su lugar de origen deviene un reto y una oportunidad para la gestión gubernamental y el desarrollo socio-económico.

Dinámicas migratorias saludables para Cuba

Ante esta realidad, preguntarse cómo crear dinámicas migratorias más saludables para Cuba, evoca reflexionar sobre lo positivo para un país emisor de un volumen significativo de personas que se mueven y que tiene un asentamiento histórico en Estados Unidos, conflictivo desde los primeros migrantes que llegaron posterior al triunfo de la Revolución. Lo primero sería entenderlo desde la noción histórico concreta del proceso en primeras, segundas, terceras oleadas y generaciones migratorias, o sea, que van llegando más personas con diferentes

experiencias de vida y socialización en el país de origen, las diferentes edades y circunstancias al emigrar, diferentes generaciones de hijos nacidos en países receptores, etc.

En el caso de Cuba, la beligerancia del conflicto con Estados Unidos ha marcado la relación con la emigración, sin embargo, hay cubanos en muchos otros países del mundo con quienes podrían establecerse otras formas diferentes. Por otra parte, la pregunta sobre lo que sería saludable para Cuba, pues sería lo que se puede accionar a partir de la comprensión de la realidad contextual, no solo histórica sino actual. Se trata de acciones y objetivos que se pueden trazar desde el país emisor para tener una dinámica migratoria saludable, en general léase legal, organizada, segura y que tribute al bienestar de las personas involucradas, tanto las que se trasladan y quienes las reciben en el otro lugar, como las que quedan en el país de origen.

En este sentido, algunas de las estrategias deben ir encaminadas a favorecer los desplazamientos temporales y la circularidad migratoria que contrarrestan la concepción de salida definitiva del país, que predominó por mucho tiempo en la isla. Además, viabilizar trámites y reducir costos para el proceso migratorio dentro y fuera de Cuba.

Es importante aclarar una especie de confusión que asigna a Cuba una percepción negativa ante cualquier obstáculo, es decir, aquí se trata de los trámites que se realizan dentro del país y no de los visados que deben solicitar y otorgar los países a los que se desea llegar, ni los 10 000 o más dólares que se paga por las vías irregulares; esos son autorizaciones de los destinos y la atrofia del proceso en que se involucran determinadas personas, pero que nada tienen que ver con la armonización que consideramos para, desde Cuba, viabilizar los trámites, los costos, los tiempos, entre otras regulaciones, así como visibilizar

el proceso para saber con claridad la gestión de cada paso en el proceso, incluyendo el uso de las tecnologías.

Asimismo, es necesario potenciar los vínculos de Cuba con su emigración, no solo a través del contacto familiar, sino también a nivel institucional, territorial, etc. Por lo general se mantienen vínculos con la familia y las amistades, pero también podrían mantenerse con las instituciones laborales, o culturales y ya existen normativas jurídicas para hacer inversiones, lo cual hay que potenciar, visibilizar y trabajarlo a nivel de los territorios. Conocer por los gobiernos locales quiénes son sus migrantes y dónde residen, estudiar y potenciar en las localidades las fiestas patronales tradicionales, a las cuales ya asisten los emigrados y que podrían tener un vínculo mayor desde la dimensión institucional. Se trata de diversificar los vínculos con los migrantes desde el interés explícito de hacer crecer la nación.⁸⁰ Todo esto asociado a la transformación de prejuicios y estereotipos sobre la población migrante cubana para continuar favoreciendo la participación de los cubanos residentes en el exterior en la vida social y desarrollo del país.

La dimensión subjetiva emerge esencial para la comprensión de lo que sucede, que trasciende la esfera familia y requiere un trabajo a nivel de las instituciones en todo el país. Se refiere al avance en la subjetividad cotidiana que ha logrado pasar de la etapa de rechazo a la de aceptación, pero aún quedaría avanzar para desarrollar una etapa de integración.⁸¹ Por ejemplo, aportar a labores acorde a la preparación obtenida fuera del país;

⁸⁰ Jany Barcenás, Consuelo M. Martín y Claudia Cancio-Bello: «Aprendizajes a través de la experiencia para la construcción de la “nueva normalidad” en la vida cotidiana».

⁸¹ Consuelo M. Martín: «Connotación social de la migración en Cuba: percepciones, causas y consecuencias».

podrían ser miembros de asociaciones gremiales o de equipos de pelota, o cualquier otra iniciativa que provenga de ambas partes para el desarrollo de relaciones saludables, integrados a las comunidades de origen.

Nuestra región es fundamentalmente emisora de migrantes, lo que hace necesario una estrategia articulada que favorezca el vínculo entre migración y desarrollo. Varias han sido las iniciativas de países latinoamericanos para fomentar el retorno de sus nacionales, aunque mucho falte por hacer todavía en materia de tratamiento al tema migratorio. Urge crear políticas de retorno, inexistentes en Cuba, con incentivos y garantías jurídicas para quienes decidan regresar de múltiples maneras. En el contexto cubano resulta ineludible fomentar también el retorno temporal y virtual (implícito). Esta es una propuesta importante en correspondencia con la situación del país.⁸²

Deben elaborarse políticas sobre todo para la juventud y los sectores estratégicos de la sociedad que logren satisfacer sus expectativas de vida en el país. De igual modo, actualizar la política migratoria cubana y todas aquellas normativas institucionales que se correspondan con este tema. La reforma migratoria de 2013 puede ampliar su alcance, si se aplica a quienes emigraron antes de esa fecha y continuar trabajando para aprobar la nueva Ley migratoria lo antes posible. Asimismo, potenciar cualquier iniciativa que contribuya a fomentar y mantener los vínculos de los cubanos residentes en el exterior con su país de origen.

Son múltiples las implicaciones que tienen las dinámicas migratorias actualmente para Cuba. En cuanto a las cuestiones

⁸² Jany Barcenas, Consuelo M. Martín, Isachy Peña y Melissa Robaina: «Los múltiples retornos: estudio psicosocial sobre la migración de retorno a Cuba».

económicas, vemos que, como resultado de las crisis, las migraciones traen despoblación y desigualdades territoriales. A su vez, potencian la presencia de las remesas, aunque están limitadas por el bloqueo económico de Estados Unidos. Los viajes de visitas familiares contribuyen a la economía local y familiar, facilitan la inversión informal en el sector privado y podrían articularse con los procesos de desarrollo local. La participación económica a través de inversiones directas e indirectas, es un potencial que se puede aprovechar con la circularidad, sobre todo de la migración calificada.

Los impactos sociopolíticos están dados por el efecto de la migración nacional e internacional sobre las dinámicas demográficas (envejecimiento, natalidad, mortalidad). Esto tiene que ver con el tema de los cuidados y las lealtades, las familias tienen hijos y suponen les cuiden cuando sean adultos mayores, pero todo se trastoca cuando la familia se ve atravesada por las migraciones y hay que desarrollar políticas públicas al respecto.

Existen muchos problemas desde la Psicología que debemos aportar en cuanto al bienestar de las personas, las familias y la sociedad toda. A nivel simbólico, es relevante para la consolidación del consenso político. Tener o no familiares migrantes afecta los niveles de acceso y la satisfacción de necesidades en la Cuba de hoy. El perfil sociodemográfico de los migrantes cubanos indica que hay poblaciones que van a tener más acceso que otras, es importante atender entonces a formas de paliar desigualdades sociales existentes dado que trascienden el aporte que pueda significar la migración.

Hay normas jurídicas del país que integran dinámicas migratorias, pero otras no y requieren una articulación particular porque actualmente es muy escasa. La apertura de algunas medidas confronta obstáculos en su implementación, por tanto,

se desacredita el proceso. La confrontación política se agudiza en las redes sociales y medios de comunicación, pues se pretende fracturar el consenso y generar indisciplina social. Afrontar esto requiere un manejo de estrategias comunicacionales más efectivas y un debate constructivo para acortar las distancias que se generan entre la nación y su emigración.

Desde el punto de vista subjetivo, la connotación social de la migración ha variado, se ha naturalizado como estrategia en la Vida cotidiana.⁸³ La percepción actual de que «todos los jóvenes se van» contribuye al desaliento y profundiza la desesperanza, incluso desde que lo están valorando, distancian sus proyectos de vida o los articulan precisamente para mejorar la vida allá y en consecuencia apoyar a los que quedan aquí. Toda migración es un evento altamente estresante y de consecuencias sociopsicológicas personales, familiares, institucionales y sociales. Explorar vínculos transnacionales como oportunidad para el desarrollo del país en diferentes ámbitos, es una necesidad personal y colectiva, es afrontar la movilidad poblacional como hecho y derecho a la vida.

Para fomentar procesos migratorios saludables resulta importante incluir en las políticas nuevas concepciones sobre el papel de la migración en el desarrollo de la nación. Por su parte, el retorno no es únicamente posible a través del regreso de la persona, sino a partir de diversos vínculos del migrante con el país de origen a favor de su sentido de pertenencia. Asimismo, es evidente la estrecha interconexión de los diversos procesos de retorno con la circularidad migratoria y las relaciones transnacionales que parecen ser las prácticas más favorables para nuestra región. Es recomendable incentivar y ampliar los espacios

⁸³ Consuelo M. Martín: «Connotación social de la migración en Cuba: percepciones, causas y consecuencias».

para la participación económica de los migrantes, a través de diferentes vías, en diversos sectores y actividades, ofreciendo oportunidades y facilidades; continuar asistiendo al diseño y materialización de proyectos, con la participación activa de los migrantes, en función del desarrollo local y la solución a las problemáticas socioeconómicas de sus comunidades de origen.

Este es un deseo que muchas veces no logra materializarse y provoca en los interesados frustración y decepción, al tener que superar demasiadas trabas y burocracia para contribuir de una manera u otra con aspectos que, en muchas ocasiones, son necesarios para el desarrollo social. Es oportuno impulsar convenios con las instituciones académicas y científicas extranjeras que acogen a los profesionales cubanos emigrados, con el propósito de establecer acuerdos que permitan la utilización por nuestro país y las instituciones cubanas de procedencia, de los resultados de sus investigaciones, así como que posibiliten que obtengamos beneficios derivados de ello. En otras palabras, hacer retornar el talento. Evaluar, desde cada institución académica, científica y cultural en nuestro país, los espacios y vías para propiciar el acercamiento de los profesionales residentes en el exterior, incluyendo la posibilidad de que vengan a realizar estancias de investigación u otras actividades profesionales temporales a Cuba.

Son estas y otras las múltiples acciones y perspectivas que deben persistir en aras de fortalecer el vínculo entre la nación y su emigración a favor de una sociedad más justa, equitativa e inclusiva para todos los cubanos dondequiera que residan. Desde el ejercicio profesional de la psicología, es posible potenciar la migración saludable desde y hacia nuestro país, al menos por tres razones principales: primero, porque aporta un enfoque psicosocial integrador y transdisciplinar, ubicado en

el contexto histórico cultural concreto en que se desarrolla la comprensión de las migraciones internacionales. Es nuestra responsabilidad profesional para el desempeño en cualquier área, tener conocimientos sobre el tema y, en particular, trabajar el tema en nosotros y en los otros, es decir, cómo el tema se percibe y relaciona desde el nivel personal y colectivo. Segundo, el conocer la historia del proceso migratorio cubano permite constatar las similitudes con la región y las diferencias geopolíticas por la intencionalidad de Estados Unidos. Cualquiera que ha emigrado a otro lugar comparte nuestras identidades y, a pesar de que a veces nos creemos muy distintos, no somos tan diferentes, somos personas que compartimos tendencias regionales, estamos en el Caribe y somos latinoamericanos. Y tercero, saber que si en algo podemos sentirnos diferentes es que tenemos la oportunidad y la potencialidad de desarrollar un modelo social que está anclado en el bienestar de todos y todas, en la solidaridad y, desde nuestra profesión, en el humanismo.

Si de verdad estamos convencidos de que es posible trabajar a favor de nuestro proyecto de sociedad y lo llevamos a la práctica cotidiana, desde dondequiera que esté ubicada nuestra residencia, sea entrando y saliendo, viviendo aquí o allá, seguro que vamos a poder construir una forma diferente de vivir. Una sociedad socialista con un bienestar psicológico que se ancla en un bienestar económico sostenible, desarrolla expectativas y esperanzas para todas las generaciones, estén dentro o fuera, y a favor de la prosperidad del país.

A futuro, no a muy largo plazo, necesitamos una urgente transformación del componente político dicotómico (a favor /en contra) por un componente político integrador que comprenda la unidad desde la diversidad. El sistema político cubano puede integrar a los migrantes cubanos y valorar la migración de

retorno como una oportunidad. Eso también ayudará a superar la crisis estructural actual que vivimos como país, con una integración funcional de la migración a la dinámica nacional.

No obstante, la lógica de integración no puede reducirse solo a la decisión gubernamental, debe estar sentida, pensada y actuada desde todos los sectores y espacios posibles. La diversidad de propuestas incluidas como formas de desarrollar nuestro país es también un tema político que no se reduce a la ejecutoria estatal o de gobierno, sino que trasciende a una construcción colectiva de la nación.

Ahora pensemos ¿cómo las transformaciones socio-económicas y políticas actuales en Cuba integran o no a los cubanos que se mueven? Muy pocos las tienen en cuenta y valoran su contribución. Necesitamos una política integradora para el retorno anclada en la dinámica demográfica y comprender la movilidad de la población con mucha más naturalidad y como algo que favorece el desarrollo. En esa movilidad se incluyen los diferentes tipos de retorno. Claro, todo esto pasa por los traumas de las salidas, mientras más trabajo se pasa para salir, más tiempo toma elaborarlo para regresar. Hace 11 años es posible el retorno y se instala con fuerza la circularidad en los movimientos como tendencia de la población. En escenarios más favorables sobre la situación del país, todo apunta a la circularidad migratoria, el retorno programado y temporal como principales características de los flujos migratorios cubanos, a tenor con las tendencias de la migración internacional actual.

Para el ejercicio profesional de la Psicología y de todas las ciencias afines cuyo sujeto de estudio son los seres humanos, el tema de las migraciones está vivo y reclama espacios de comprensión, atención y compromiso con el bienestar de la especie, en su entorno natural e históricamente determinado. Desde la

Psicología social tenemos mucho por aportar, partimos aquí de un enfoque psicosocial de la Vida cotidiana, que aún podemos continuar desarrollando, acorde al contexto histórico cultural concreto y a las configuraciones en la subjetividad cotidiana, donde el retorno migratorio es una oportunidad para la vida dentro y fuera del país.

Nuestro compromiso en la formación de jóvenes profesionales con este cuaderno, incluye temas teóricos y los trasciende a su relación personal y colectiva en todos los espacios de interacción cotidianos. Si esto contribuye a desarrollar científicamente la vocación humanista de nuestra profesión, seremos mejores cubanos y cubanas desde cualquier lugar de residencia, seremos personas que vibremos con la responsabilidad social, seremos protagonistas de la justicia social y la solidaridad para la transformación y construcción colectiva de nuestra realidad cotidiana: por la paz y la felicidad en el mundo y en Cuba, nuestro país de historia, presente y futuro común; por la noble y honrosa tarea que implica ser profesionales de la Psicología cubana.

Más que teorías aisladas, pretendemos sea una actitud ante la vida. Psicología social, Vida cotidiana y Migraciones desde un enfoque psicosocial es una propuesta teórica, que constituye una herramienta profesional en desarrollo y a la cual podemos seguir aportando para acercarnos a una perspectiva transdisciplinar en las ciencias cubanas.

Referencias bibliográficas

AJA, ANTONIO: «Cuba: País de emigración a inicios del siglo XXI», Anuario Digital Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI), La Habana, 2006.

————— : «Migración internacional, la COVID-19 y la migración de Cuba», *Novedades en Población*, vol. 16, no. 31, La Habana, 2020, pp. 156-172.

AJA, ANTONIO; JESÚS ARBOLEYA; CONSUELO M. MARTÍN Y MARÍA OFELIA RODRÍGUEZ: *Las migraciones internacionales y la emigración cubana*, Cuadernos de Nuestra América, 02(6), Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), La Habana, 2022.

BARCENAS, JANY: *Viajar sin permiso ¿y qué? Impacto psicosocial de la política migratoria cubana en la vida cotidiana actual*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, 2014.

————— : *Transformar ESTUDIA en ES-TU-DÍA desde el aprendizaje experiencial y la crítica de la vida cotidiana*, Tesis de Maestría en Psicología Educativa, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, 2018.

————— : *Migraciones internacionales y subjetividad cotidiana: estudio psicosocial sobre la migración de retorno a Cuba*, Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, 2023.

- BARCENAS, JANY; CONSUELO M. MARTÍN Y CLAUDIA CANCIO-BELLO: «Aprendizajes a través de la experiencia para la construcción de la “nueva normalidad” en la vida cotidiana», *Alternativas cubanas en Psicología*, vol. 8, no. 24, La Habana, 2020, pp. 40-50.
- BARCENAS, JANY; CONSUELO M. MARTÍN; ISACHY PEÑA Y MELISSA ROBAINA: «Los múltiples retornos: estudio psicosocial sobre la migración de retorno a Cuba», *Novedades en Población*, vol. 18, no. 35, La Habana, 2022, pp. 1-21.
- BARCENAS, JANY; CONSUELO M. MARTÍN Y MARICELA PERERA: «Crisis y migraciones desde un enfoque psicosocial de la vida cotidiana», *Temas*, no. 112, La Habana, 2022, pp. 58-65.
- CASTRO, JULIA ADRIANA: «Vida cotidiana y profesión», *Educación física y deporte*, vol. 18, no. 2, Antioquia, 2010, pp. 91-99.
- CAVALCANTI, LEONARDO Y SONIA PARELLA: «El retorno desde una perspectiva transnacional», *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, vol. 21, n. 4, julio/diciembre, Brasilia, 2013, pp. 9-20.
- COLECTIVO DE AUTORES: «Informe de Escenarios de la Migración Internacional de cubanos en el período 2024-2028», Grupo de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana, La Habana, 2023.
- CUBADEBATE: «Autoridades estadounidenses realizaron dos operaciones de devolución de migrantes irregulares a Cuba», Ministerio del Interior, La Habana, 28 de diciembre de 2023.
- DURAND, JORGE: *Ensayo Teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente*, Cuadernos Geográficos, Universidad de Granada, 2004, pp. 103-116.
- _____ : «Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso», *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, vol. 14, no. 26-27, Brasilia, 2006, pp. 167-189.

FUENTES, MARA: «Subjetividad y realidad social. Una aproximación socio-psicológica», *Revista Cubana de Psicología*, vol. XII, no. 1, La Habana, 1995.

HELLER, ÁGNES: *Historia y vida cotidiana*, México, Grijalbo, Colección Enlace, 1985.

JARDÓN, ANA E. E ITZEL HERNÁNDEZ: «Nociones sobre la involuntariedad del retorno migratorio contemporáneo. De los regresos voluntarios y forzados en tiempos de crisis», *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, vol. 7, no. 1, La Habana, 2019, pp. 64-84.

KING, RUSSELL: *Return migration and regional economic development: an overview. Return Migration and Regional Economic Problems* Londres, Routledge. Taulor&Francis Group, 2015.

LARIOS, ARTURO: «La migración de retorno y las teorías con un enfoque hacia el desarrollo, descubriendo elementos para la construcción de la política pública desde lo local», en *Condiciones sociales, empobrecimiento y dinámicas regionales de mercados laborales*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

LEVITT, PEGGY: «Una mirada transnacional», *Autoctonía, Revista de Ciencias Sociales e Historia*, vol. II, no. 1, Chile, 2018, pp. 1-25.

LOZANO, FERNANDO Y JORGE MARTÍNEZ: *Retorno en los procesos migratorios de América Latina: Conceptos, debates, evidencias*, Río de Janeiro, Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) Editor, 2015.

MARTÍN, CONSUELO M.; MARICELA PERERA Y MAIKY DÍAZ: «La vida cotidiana en Cuba. Una mirada psicosocial», *Temas*, no. 7, La Habana, 1996.

: «Informe de investigación. Sobre la subjetividad cotidiana en Ciudad de La Habana», Premio «Concurso Alma Máter», Universidad de La Habana, 2000.

MARTÍN, CONSUELO M.: *Cuba: vida cotidiana, familia y emigración*, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana, La Habana, 2000.

_____ : *Psicología Social y vida cotidiana*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.

_____ : «Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales», *Aldea Mundo*, vol. 11, no. 2, Universidad de los Andes-Táchira, 2007, pp. 55-66.

_____ : «Connotación social de la migración en Cuba: percepciones, causas y consecuencias», *Novedades en Población*, vol. 17, no. 33, La Habana, 2021, pp. 100-118.

MARTÍN, CONSUELO M. Y JANY BARCENAS: «Reforma migratoria en Cuba e impacto psicosocial en la sociedad cubana», *Novedades en Población*, vol. 11, no. 21, La Habana, 2015, pp. 26-37.

_____ : «Dinámicas y proyectos migratorios en Cuba. Experiencias desde la dimensión subjetiva», *Revista Cubana de Psicología*, vol. 5, no. 7, La Habana, 2023, pp. 104-118.

MARTÍN, CONSUELO M., MARICELA PERERA Y JANY BARCENAS: «Atravesando el túnel en el tren de la vida cotidiana», *Alternativas cubanas en Psicología*, vol. 8, no. 24, La Habana, 2020, pp. 6-14.

MARTÍN, CONSUELO M., JANY BARCENAS Y ARLENE L. CRUZ: «Migración y vida cotidiana: nueva mirada en el contexto Estados Unidos-Cuba, 2017-2019», *Novedades en Población*, vol. 16, no. 31, La Habana, 2020, pp. 99-113.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM): «Diálogo Internacional sobre la Migración. Migración de retorno: Retos y oportunidades», 2008.

_____ : «Informe sobre las Migraciones en el mundo», 2020.

: «Informe sobre las Migraciones en el mundo 2022», 2022.

PASCUAL, ÁNGELS: «Connotaciones ideológicas en el concepto de retorno de migrantes», *Revista de Sociología*, Barcelona, 1982, pp. 61-71.

PERERA, MARICELA: «Enfoque Teórico Metodológico para el Estudio de la Vida Cotidiana», *Global Journal of Community Psychology Practice*, vol. 3, 2012.

PICHON-RIVIÈRE, ENRIQUE: *Psicología de la vida cotidiana*, Editorial Nueva Visión, Argentina, 1985.

QUIROGA, ANA P. Y JOSEFINA RACEDO: *Crítica de la vida cotidiana*, Argentina, Cinco, 1988.

SCHRAMM, CHRISTIAN: «Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 93-94, Barcelona, 2011, pp. 241-260.

SORÍN, MÓNICA: «Cultura y vida cotidiana», *Revista CASA*, no. 178, La Habana, 1989.

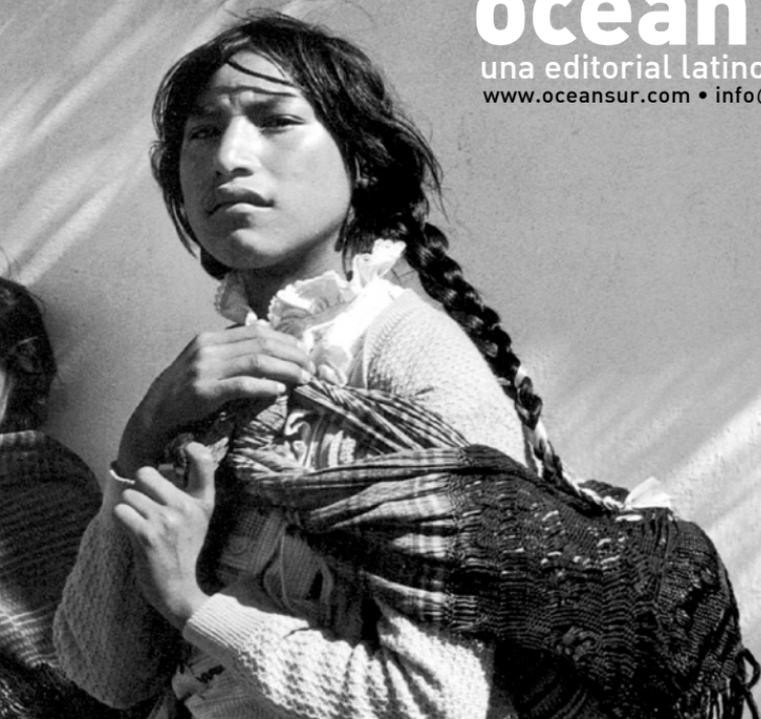
US CUSTOMS AND BORDER PROTECTION: «Migration and Borders», Estados Unidos, 2022.

VAN KESSEL, GERRY: «Migración internacional y la Cumbre de las Américas», en: *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*, Seminarios y conferencias, no. 15, CEPAL, 2001.

ocean sur

una editorial latinoamericana

www.oceansur.com • info@oceansur.com



Ocean Sur es una casa editorial latinoamericana que ofrece a sus lectores las voces del pensamiento revolucionario de América Latina de todos los tiempos. Inspirada en la diversidad étnica, cultural y de género, las luchas por la soberanía nacional y el espíritu antimperialista, desarrolla múltiples líneas editoriales que divulgan las reivindicaciones y los proyectos de transformación social de Nuestra América.

Nuestro catálogo de publicaciones abarca textos sobre la teoría política y filosófica de la izquierda, la historia de nuestros pueblos, la trayectoria de los movimientos sociales y la coyuntura política internacional.

El público lector puede acceder a un amplio repertorio de libros y folletos que forman sus doce colecciones: Che Guevara, Fidel Castro, Revolución Cubana, Nuestra América, Cultura y Revolución, Roque Dalton, Vidas Rebeldes, Historias desde abajo, Pensamiento Socialista, Biblioteca Marxista, El Octubre Rojo y la Colección Juvenil.

Ocean Sur es un lugar de encuentros.

CUADERNOS ACADÉMICOS

Psicología

PSICOLOGÍA SOCIAL, VIDA COTIDIANA Y MIGRACIONES

La Psicología Social, la Vida Cotidiana y las Migraciones, todas con mayúsculas, devienen conceptos que se han desarrollado desde el ámbito docente e investigativo por las profesoras de estos temas, desde 1993 y hasta la actualidad, en la Facultad de Psicología —y en estudios de posgrado— de la Universidad de La Habana.

La comprensión básica que se ofrece es el enfoque psicosocial de la vida cotidiana, donde las migraciones internacionales encuentran lugar de expresión y explicación como parte de posibles estrategias comportamentales ante las crisis. En la dinámica de la población cubana, necesidades personales y colectivas configuran como oportunidad el movimiento migratorio actual, el cual describe diversos tipos de retorno al lugar de origen —aquí presentados desde un enfoque psicosocial— y apunta hacia una movilidad poblacional favorecedora del bienestar en la vida cotidiana de cubanas y cubanos residentes dentro y fuera del país.



www.oceansur.com

www.oceanbooks.com.au

ISBN 978-1-923074-43-9